**LA PEREGRINACIÓN DE ETERIA**

M.L. McClure y C. L. Feltoe, ed. y trad.

Londres: Sociedad para Promover el Conocimiento Cristiano, 1919.

(Nota: Texto traducido desde el inglés por Google. Corrección somera, falta revisión minuciosa)

El texto en griego de estas páginas aparece en Scholars Press SPIonic tipo de letra, disponible para usuarios de Windows y para usuarios de Mac.

Tenga en cuenta que el nombre de la hermana peregrina se escribe actualmente "**Egeria**" por la mayoría de los eruditos.

LA PEREGRINACIÓN DE ETERIA

(Mucho falta aquí)

EL ACERCAMIENTO A SINAI

. . . . . . . . .

. . . fueron señalados de acuerdo con las Escrituras. Mientras tanto, llegamos a pie a un lugar determinado donde las montañas, a través de las cuales viajábamos, se abrieron y formaron un valle infinitamente grande, bastante llano y extraordinariamente hermoso, y al otro lado del valle apareció el Sinaí, la montaña sagrada de Dios. Y este lugar, donde se abrieron las montañas, se encuentra junto al lugar donde están las tumbas de la lujuria.1 Ahora, al llegar a ese lugar, los santos guías que estaban con nosotros nos dijeron, diciendo: "La costumbre es que la oración debe hacerse por aquellos que llegan aquí, cuando desde este lugar se ve por primera vez el monte de Dios ". Y esto lo hicimos Toda la distancia desde ese lugar hasta el monte de Dios fue de aproximadamente cuatro millas a través del gran valle antes mencionado.

Porque ese valle es ciertamente muy grande, yaciendo bajo la ladera del monte de Dios, y midiendo, hasta donde pudimos juzgar por nuestra vista, o como nos dijeron, como dieciséis millas de largo, pero ellos llamaron su

1 Ing. Biblia, Kibroth-hattaavah, Núm. xi. 34.

<2>

ancho cuatro millas. Por lo tanto, tuvimos que cruzar ese valle para llegar a la montaña. Ahora bien, este es el valle grande y llano en el que esperaron los hijos de Israel durante aquellos días en que el santo Moisés subió al monte del Señor y permaneció allí cuarenta días y cuarenta noches.1 Este es, además, el valle en que se hizo ese becerro, 2 y el lugar se muestra hasta el día de hoy, ya que una gran piedra está fija allí en el mismo sitio. Este también es el mismo valle a la cabeza del cual está el lugar donde, mientras el santo Moisés estaba alimentando a las ovejas de su suegro, Dios le habló dos veces desde la zarza ardiente.3 Y como nuestra ruta fue primero ascender al monte de Dios, que está a la vista aquí [porque] el camino era más fácil por la forma en que veníamos -y luego descender a la cabeza del valle donde estaba el arbusto, ese era el descenso más fácil, así que decidimos, habiendo visto primero todo que deseábamos, descender del monte de Dios para llegar al lugar de la zarza, y de allí regresar en nuestro viaje a lo largo de todo el valle, junto con los hombres de Dios, que allí nos mostraban cada lugar que se menciona en las Escrituras. Y así se hizo. Por lo tanto, yendo desde ese punto donde habíamos rezado cuando llegamos desde Farán, 4 nuestra ruta era cruzar el centro de la cabeza de ese valle, y así volvernos hacia el monte de Dios.

Ahora todo el grupo de las montañas se ve como si fuera un pico único, pero, al ingresar al grupo, [usted ve que] hay más de uno; sin embargo, a todo el grupo se lo llama el monte de Dios. Pero ese pico especial que está coronado por el lugar donde, como está

1 Exod. xxiv. 18.

2 Exod. xxxii.

3 Exod. iii. I ff.

4 LXX, Faran: Eng. Biblia, Paran.

<3>

escrito, la Gloria de Dios descendió, está en el centro de todos ellos.1 Y aunque todos los picos en el grupo alcanzan tal altura como creo que nunca vi antes, sin embargo, el central, sobre el cual descendió la Gloria de Dios. , es mucho más alto que todos, que cuando lo habíamos ascendido, todas aquellas montañas que creíamos elevadas, estaban tan abajo de nosotros como si fueran pequeñas colinas. Esto es sin duda muy maravilloso, y no creo que sin el favor de Dios, mientras que la altura central, especialmente llamada Sinaí, sobre la cual descendió la Gloria del Señor, es más alta que el resto, sin embargo no puede ser visto hasta llegar a su pie, aunque antes de subirlo. Pero después de que hayas cumplido tu deseo y descendido, puedes verlo desde el otro lado, lo cual no puedes hacer antes de comenzar a ascender. Esto lo aprendí de la información dada por los hermanos antes de que hubiéramos llegado al monte de Dios, y después de que llegué vi que era manifiestamente así.

EL ASCENSO DE SINAI

Llegamos a la montaña tarde en el día de reposo, y al llegar a cierto monasterio, los monjes que vivían allí nos recibieron muy amablemente, mostrándonos toda amabilidad; también hay una iglesia y un sacerdote allí. Nos quedamos allí esa noche, y temprano en el día del Señor, junto con el sacerdote y los monjes que vivían allí, comenzamos el ascenso de las montañas una por una. Estas montañas son ascendidas con trabajo infinito, porque no puedes subir suavemente por una espiral

1 Exod. xix. 18, 20.

<4>

rastrea, como decimos en caracoles de caracol, pero subes recto todo el camino, como si estuvieras en una pared, y debes bajar directamente de cada montaña hasta llegar al pie del medio, que se llama especialmente Sinaí. De esta manera, entonces, siguiendo esa orden de Cristo nuestro Dios, y ayudado por las oraciones de los hombres santos que nos acompañaron, llegamos a la cuarta hora, en la cumbre del Sinaí, el monte sagrado de Dios, donde estaba la ley. dado, es decir, en el lugar donde la Gloria del Señor descendió el día en que la montaña fumó.1 Así que el trabajo fue excelente, porque tuve que subir a pie, siendo imposible el ascenso en la silla de montar, y aún así no sentí el trabajo, en el lado de la subida, digo, el trabajo, porque me di cuenta de que el deseo que tenía se estaba cumpliendo a las órdenes de Dios. En ese lugar ahora hay una iglesia, no de gran tamaño, porque el lugar mismo, que es la cima de la montaña, no es muy grande; sin embargo, la iglesia misma es grande en gracia. Cuando, por lo tanto, por mandato de Dios, habíamos llegado a la cumbre, y habíamos llegado a la puerta de la iglesia, he aquí, el sacerdote que había sido nombrado para la iglesia vino de su celda y se encontró con nosotros, un anciano sano, un monje de vida temprana, y un asceta como dicen aquí, en resumen, uno digno de estar en ese lugar; los otros sacerdotes también se encontraron con nosotros, junto con todos los monjes que vivían en la montaña, es decir, que no se vieron obstaculizados por la edad o la enfermedad. Nadie, sin embargo, habita en la misma cumbre de la montaña central; no hay nada allí salvo solo la iglesia y la cueva donde estaba el santo Moisés.2 Cuando todo

1 Exod. xix. 18.

2 Exod. xxxiii. 22.

<5>

el pasaje del libro de Moisés había sido leído en ese lugar, y cuando la oblación fue debidamente hecha, en la cual nos comunicamos, y cuando salíamos de la iglesia, los sacerdotes del lugar nos dieron eulogiae, 1 eso es, de frutas que crecen en la montaña. Porque, aunque la montaña sagrada del Sinaí es rocosa en su totalidad, por lo que no tiene ni siquiera un arbusto, pero abajo, cerca del pie de las montañas, alrededor de la altura central o de las que la rodean, hay una pequeña parcela de terreno donde los santos monjes plantan diligentemente pequeños árboles y huertos, y organizan oratorios con celdas cerca de ellos, para que puedan recoger frutos que evidentemente han cultivado con sus propias manos del suelo de la misma montaña. Entonces, después de comunicarnos, y los hombres santos nos habían dado eulogia, y habíamos salido por la puerta de la iglesia, comencé a pedirles que nos mostraran los diversos sitios. Entonces los hombres santos inmediatamente se dignaron a mostrarnos los diversos lugares. Nos mostraron la cueva donde estaba el santo Moisés cuando subió al monte de Dios, 2 para recibir las segundas tablas después de haber roto las anteriores cuando la gente pecó; también se dignaron a mostrarnos los otros sitios que deseábamos ver, y aquellos que ellos mismos conocían bien. Pero quiero que sepan, señoras, reverendísimas hermanas, que desde

1 Esta palabra todavía se usa en la Iglesia Oriental para comida que ha sido bendecida por un sacerdote, e. gramo. las primeras frutas de un huerto o un viñedo, viandas sobre una mesa después de que se ha pronunciado sobre ellas "gracia", etc. Gen. xxxiii. 11, etc. Ver Brightman, Este. Iluminado. pag. 597, y para otros usos más estrictamente litúrgicos, ibid. pag. 577.

2 Exod. xxxiv. 4.

<6>

el lugar donde estábamos parados, fuera de las paredes de la iglesia, es decir, desde la cima de la montaña central, esas montañas, a las que apenas podíamos subir al principio, parecían estar mucho más abajo que nosotros en comparación con la central de que estábamos parados, que parecían ser pequeñas colinas, aunque eran tan grandes que pensé que nunca las había visto más arriba, excepto que esta central las superaba con creces.

Desde allí vimos Egipto y Palestina, y el mar Rojo y el mar del Partenio, 1 que conduce a Alejandría y los territorios sin límites de los sarracenos, todos tan abajo de nosotros como para ser apenas creíbles, pero los hombres santos señalaron cada uno de ellos a nosotros.

HOREB

Habiendo cumplido entonces todo el deseo con el que nos habíamos apresurado a ascender, comenzamos nuestro descenso desde la cima del monte de Dios que habíamos ascendido a otra montaña unida a él, que se llama Horeb, donde hay una iglesia. Esto es que Horeb, donde estaba santo, el profeta Elías, cuando huyó del rey Acab, y donde Dios le habló y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? 2 como está escrito en los libros de los Reyes. La cueva donde el santo Elijah estaba escondido se muestra hasta este día ante la puerta de la iglesia que está allí. También se muestra un altar de piedra que el santo Elías levantó para hacer una ofrenda a Dios; así los hombres santos se dignaron a mostrar

1 i. e. el extremo oriental del Mediterráneo: ver Introducción, p. xviii. norte.

2 1 Reyes xix. 9.

<7>

nosotros cada lugar. Allí, también, hicimos la oblación, con una oración muy ferviente, y también leímos el pasaje del libro de los Reyes; porque era nuestra costumbre especial que, cuando llegamos a los lugares que deseaba visitar, el pasaje apropiado del libro siempre debería leerse. Habiendo hecho la ofrenda allí, llegamos a otro lugar no muy lejos, que los sacerdotes y los monjes nos señalaron, donde el santo Aarón había estado con los setenta ancianos, cuando el santo Moisés estaba recibiendo la ley del Señor para los hijos de Israel.1 En ese lugar, aunque no está cubierto, hay una gran roca que tiene una superficie plana, redondeada, en la que se dice que se alzaron esos hombres santos; también hay en medio de ella una especie de altar hecho de piedras. El pasaje del libro de Moisés fue leído allí, y un salmo, adecuado para el lugar. Luego, después de haber hecho la oración, descendimos desde allí.

LA ZARZA

Y ahora comenzó a ser alrededor de la hora octava, y todavía quedaban tres millas antes de que pudiéramos salir de las montañas en las que habíamos entrado tarde el día anterior; no obstante, no teníamos que salir por el mismo lado por el que habíamos entrado, como dije antes, porque era necesario que pasáramos y viéramos todos los lugares sagrados y las celdas que estaban allí, y así salir. en la cabecera del valle, como dije antes, eso es del valle que yace debajo del monte de Dios. Era necesario que saliéramos

1 Exod. xxiv. 9-14.

<8>

en la cabecera del valle, porque allí había muchas celdas de hombres santos, y una iglesia en el lugar donde está el arbusto, el mismo arbusto que está vivo hasta el día de hoy y arroja brotes. Así que después de haber hecho el descenso total del monte de Dios, llegamos a la zarza alrededor de la hora décima. Esta es la zarza que mencioné anteriormente, de la cual el Señor habló en el fuego a Moisés, y la misma está situada en ese lugar en la cabecera del valle donde hay muchas celdas y una iglesia. Hay un jardín muy agradable frente a la iglesia, que contiene agua excelente y abundante, y el arbusto se encuentra en este jardín. La mancha también se muestra con fuerza por donde estaba el santo Moisés cuando Dios le dijo: suelta la correa de tu zapato, y el resto.1 Ahora era como la décima hora cuando llegamos al lugar, y así, como estaba tarde, no pudimos hacer la oblación, pero la oración fue hecha en la iglesia y también en el arbusto en el jardín, y el pasaje del libro de Moisés fue leído según la costumbre. Entonces, como era tarde, tomamos una comida con los hombres santos en un lugar en el jardín delante del arbusto; también nos quedamos allí, y al día siguiente, levantándonos muy temprano, les pedimos a los sacerdotes que la ofrenda se hiciera allí, lo cual se hizo.

LOS LUGARES EN EL VALLE Y EL REGRESO A FARAN

Y a medida que nuestra ruta se extendía por el medio y a lo largo del valle, el mismo valle, como dije antes, donde los hijos de Israel vivían mientras

1 Exod. iii. 5.

<9>

Moisés ascendió al monte de Dios y descendió desde allí, así que los santos hombres nos mostraron cada lugar al que llegamos en todo el valle. En la parte superior de la cabecera del valle donde nos habíamos quedado y habíamos visto el arbusto del cual Dios habló en el fuego al santo Moisés, también vimos el lugar en el cual el santo Moisés se había detenido delante de la zarza cuando Dios le dijo : Suelta la correa de tu zapato, porque el lugar donde estás es tierra santa.1 De la misma manera, comenzaron a mostrarnos los otros lugares cuando salimos de la zarza. Nos mostraron el lugar donde estaban los campamentos de los hijos de Israel en aquellos días cuando Moisés estaba en el monte. También nos mostraron el lugar donde se hizo la pantorrilla, porque una gran piedra está allí hasta el día de hoy, fija en el mismo lugar. Luego, también, cuando estábamos yendo del otro lado vimos la cima de la montaña que domina todo el valle; Desde ese lugar, el santo Moisés vio a los hijos de Israel bailando en el momento en que habían hecho el becerro.2 Ellos nos mostraron una gran roca en el lugar donde el santo Moisés, cuando descendía con Josué hijo de Nun, en su la ira rompió las tablas que llevaba, en la misma roca. Nos mostraron dónde tenían sus lugares de morada en el valle, cuyos cimientos parecen viviendas hasta nuestros días, redondos y hechos de piedra. También nos mostraron el lugar donde el santo Moisés, cuando regresaba del monte, ordenó a los hijos de Israel que corrieran de puerta en puerta. 3 También nos mostraron el lugar donde el becerro que Aarón había hecho para ellos fue quemado en el santo Moisés. ofertas. Ellos mostraron

1 Exod. iii. 5.

2 Exod. xxxii. 19.

3 Exod, xxxii. 27.

<10>

nosotros también la corriente de que el santo Moisés hizo beber a los hijos de Israel, como está escrito en Éxodo. 1 Ellos también nos mostraron el lugar donde los setenta hombres recibieron del espíritu que estaba sobre Moisés.2 Ellos nos mostraron también el lugar donde los hijos de Israel codiciaban la carne. También nos mostraron el lugar que se llama una Quema, porque parte del campamento se consumió a la hora en que el santo Moisés oró, y el fuego cesó.3 Nos mostraron también el lugar donde llovió maná y codornices sobre ellos.4 Así se mostraron para nosotros (los sitios de) todos los eventos que en los libros sagrados de Moisés se registran que ocurrieron allí, a saber, en el valle que, como he dicho, yace bajo el monte de Dios, el santo Sinaí. Ahora sería demasiado para escribir de todas estas cosas una por una, porque un número tan grande no podría ser recordado, pero cuando su afecto5 lea los libros sagrados de Moisés, reconocerá más rápidamente las cosas que se hicieron en ese lugar. . Además este es el valle donde se celebraba la Pascua cuando se cumplía un año después de que los hijos de Israel habían salido de la tierra de Egipto.6 Porque los hijos de Israel moraron en ese valle por un tiempo, es decir, cuando eran santos Moisés ascendió y descendió de la

1 Exod. xvii. 5; o posiblemente la referencia es a xxxii. 20.

2 Num. xi. 25.

3 Ing. Biblia, Taberah, Num. xi. 2, 3.

4 Exod. xvi. 13, 14.

5 Al dirigirse así a sus hermanas, Etheria sigue la moda de ella y de los siglos siguientes. En el ostraca copto encontrado en Egipto, tenemos muchas expresiones paralelas; p.ej. en un ostracon de Tebas, leemos: "Yo, Andreas, sacerdote, saludo la dulzura de tu honrada hermandad" (Textos coptos y griegos de Hall, página 71), y de nuevo un monje escribe a otro: "Mi insignificancia saluda a tu hermandad, "ibid. pag. 34.

6 Num. ix. 5.

<11>

el monte de Dios la primera y la segunda vez; se quedaron allí también mientras se estaba haciendo el tabernáculo, junto con todas las cosas que se mostraron (a Moisés) en el monte de Dios. El lugar también nos fue mostrado por Moisés, donde el tabernáculo fue preparado por primera vez, y todas las cosas fueron terminadas, las cuales Dios había ordenado a Moisés en el monte que se hicieran. Al final del valle vimos las tumbas de lujuria, 2 en el lugar donde retomamos nuestra ruta, es donde, dejando el gran valle, volvimos a entrar en el camino por el que habíamos llegado, entre las montañas de las cuales Hablé arriba El mismo día llegamos a los otros monjes muy santos que, a través de la edad o la enfermedad, no pudieron encontrarnos en el monte de Dios para hacer la ofrenda, quienes se dignaron a recibirnos muy amablemente, cuando alcanzamos su Células. Ahora que, junto con los hombres santos que moraban allí, habíamos visto todos los lugares santos que deseábamos, así como todos los lugares que los hijos de Israel habían tocado yendo y viniendo del monte de Dios, regresamos a Faran en el nombre de Dios. Y aunque siempre debo dar gracias a Dios en todas las cosas, por no hablar de estos tan grandes favores que se ha dignado confiere a mí, indignos como soy, que recorra todos estos lugares, aunque no me lo merecía. , sin embargo, no puedo agradecer lo suficiente incluso a todos aquellos hombres santos que se dignaron con la voluntad de recibir mi pequeñez en sus celdas y guiarme seguramente a través de todos los lugares que siempre buscaba, según las Sagradas Escrituras. Además, muchos de estos hombres santos que vivían en o alrededor del

1 Exod. SG. 17.

2 Num. xi. 34.

<12>

El monte de Dios se dignó a escoltarnos de regreso a Faran, pero estos eran de una mayor fuerza corporal.

FARAN A CLYSMA

Cuando llegamos a Faran, que está a treinta y cinco millas de distancia del monte de Dios, nos vimos obligados a quedarnos allí dos días para descansar. El tercer día, apresurándonos desde allí, llegamos a una estación en el desierto de Faran, donde nos habíamos quedado en nuestro viaje de ida, como dije antes. Al día siguiente llegamos al agua, y, viajando un poco entre las montañas, llegamos a una estación que estaba en el mar, en el lugar donde la ruta deja las montañas, y comienza a correr continuamente junto al mar. 1 Corre por el mar de tal manera que en un momento las olas tocan los pies de los animales, mientras que en otro el curso es a través del desierto, un centenar, doscientos, ya veces incluso más de quinientos pasos del mar , porque no hay ningún camino allí, todo el desierto arenoso. Los habitantes de Faran, que están acostumbrados a viajar allí con sus camellos, colocan letreros en diferentes lugares, y hacen estas señales cuando viajan en el día, pero los camellos marcan las señales en la noche. En resumen, los habitantes de Faran viajan de manera más rápida y segura por la noche en ese lugar, estando acostumbrados a eso, que otros hombres pueden viajar en lugares donde hay un camino despejado. Así, en nuestro viaje de regreso salimos de las montañas

1 El profesor Flinders Petrie al comentar este pasaje, me dice: "La ruta a lo largo de la costa oeste está muy bien descrita, y llama la atención después de estar algunos días enteramente en el desierto".

<13>

en el lugar donde los ingresamos en nuestro viaje, y así nos volvimos hacia el mar. Así también los hijos de Israel regresaron del Sinaí, el monte de Dios, a este lugar por el camino por donde habían venido, es decir, al lugar donde dejamos las montañas y llegamos al Mar Rojo. Pero mientras nos alejamos de este lugar a lo largo de la ruta por la cual habíamos hecho nuestro viaje, los hijos de Israel marcharon por su propio camino, como está escrito en los libros del santo Moisés.1 Así que volvimos a Clysma por la misma ruta y las mismas estaciones por las que habíamos salido, y cuando llegamos a Clysma nos vimos obligados a quedarnos allí también para descansar, porque habíamos viajado duro por el camino arenoso del desierto.

CLYSMA A LA CIUDAD DE ARABIA

Ahora bien, aunque había estado familiarizado con la tierra de Gosén desde que estaba en Egipto por primera vez, [la volví a visitar] para poder ver todos los lugares que los hijos de Israel tocaron en su viaje desde Ramesés, hasta que llegaron al Mar Rojo en el lugar que ahora se llama Clysma del fuerte que está allí. Por lo tanto, deseaba que fuéramos de Clysma a la tierra de Gosén, 2 es decir, a la ciudad llamada Arabia, que ciudad está en la tierra de Gosén. Todo el territorio es llamado después de la ciudad, la tierra de Arabia, la tierra de Gosén, aunque es parte de Egipto. Es una tierra mucho mejor que todo el resto de Egipto. De Clysma, eso es de la

1 Num. X. 12 y xxxiii. 36.

2 Gesse en el texto, cf. Gen. xlvi. 34, LXX, e) n gh | ~ Ge sem 'Arabica.

<14>

Mar Rojo, hay cuatro estaciones desérticas, pero aunque en el desierto, aún hay cuarteles militares en las estaciones con soldados y oficiales que siempre nos escoltaban de fuerte a fuerte. En ese viaje, los hombres santos que estaban con nosotros, clérigos y monjes, nos mostraron todos los lugares que siempre buscaba de acuerdo con las Escrituras; algunos de ellos estaban a la izquierda, algunos a la derecha de nuestro camino, otros estaban lejos y otros cerca de nuestra ruta. Porque espero que tu afecto me crea [cuando digo eso], por lo que pude ver, los hijos de Israel marcharon tan sabiamente que, hasta donde llegaron a la derecha, volvieron a mirar hacia la izquierda. ; por lo que siguieron, hasta ahora retrocedieron, viajando así hasta llegar al Mar Rojo. Epauleum1 se nos mostró desde el lado opuesto, cuando estábamos en Migdol, 2 donde ahora hay un fuerte con un oficial montado sobre soldados para mantener la disciplina romana. Estos nos escoltaron desde allí, según la costumbre, a otro fuerte, y Baal-zephon3 nos fue mostrado, cuando estábamos en ese lugar.4 Es una llanura sobre el Mar Rojo, a un lado de la montaña que mencioné arriba, donde los hijos de Israel clamaron cuando vieron a los egipcios que venían tras ellos. Etham5 también se nos mostró, que está en el borde del desierto, como está escrito, también Succoth, que es una ligera elevación en el medio de un valle, y por esto

1 Epauleum. 'Ape y nanti th ~ v e) pau & lewv, Exod. xiv. 2, LXX, es decir, frente a los cuarteles militares. La Biblia en inglés tiene antes Pi-hahiroth.

2 Magdalum en el texto. Magdw y lou, Exod. xiv. 2, LXX.

3 Belsefon en el texto. Beelsepfw & n, Exod. xiv. 2, LXX.

4 Exod. xiv. 10.

5 Oton en el texto. 'Oqo & m, Exod. xiii. 20, LXX.

<15>

una pequeña colina que acamparon los hijos de Israel. Este es el lugar donde se recibió la ley de la Pascua.1 La ciudad de Pitón, que los hijos de Israel construyeron, 2 se nos mostró en el mismo viaje en el lugar donde, dejando las tierras de los sarracenos, entramos en el territorio de Egipto; el mismo Pithom es ahora un fuerte. La ciudad de Hero, 3 que existía en el momento en que José conoció a su padre Jacob como él vino, como está escrito en el libro de Génesis, ahora es una venida, 4 aunque grande, una aldea como decimos. Este pueblo tiene una iglesia y monumentos conmemorativos de mártires, y muchas celdas de santos monjes, de modo que tuvimos que posar para ver cada uno de ellos, de acuerdo con la costumbre que teníamos. La aldea ahora se llama Hero; está situado en el decimosexto hito de la tierra de Goshen, y está dentro de los límites de Egipto; además, es un lugar muy agradable, porque un brazo del Nilo fluye allí. Luego, dejando a Hero, llegamos a la ciudad que se llama Arabia, situada en la tierra de Gosén, porque está escrito al respecto que el Faraón le dijo a José: En lo mejor de la tierra de Egipto haz que tu padre y tus hermanos moren, en la tierra de Goshen, en la tierra de Arabia.5

RAMESES

Rameses está a cuatro millas de la ciudad de Arabia, y para llegar a la estación de Arabia, pasamos por en medio de Rameses. La ciudad de Rameses ahora es campo abierto, sin una sola habitación, pero

1 Exod. xii. 43 ff.

2 Exod. yo. 11.

3 héroe. La LXX tiene (Gen. xlvi.29) 9Hrw & wn po & lin, el Eng. Biblia, Goshen. Para la "ciudad de Arabia" (? Thou) ver p. xix.

4 griego kw & mh, un pueblo.

5 Gen. xlvii. 6.

<16>

es ciertamente trazable, ya que era grande en circunferencia y contenía muchos edificios, ya que sus ruinas aparecen hasta nuestros días en gran número, tal como cayeron. No hay nada allí excepto una gran piedra tebana, sobre la cual están esculpidas dos estatuas de gran tamaño, que dicen son las de los hombres santos, Moisés y Aarón, criados en su honor por los hijos de Israel. También hay un árbol sicómoro, que se dice que fue plantado por los patriarcas; ciertamente es muy viejo, y por lo tanto muy pequeño, aunque todavía da fruto. Y todos los que tienen alguna indisposición van allí y arrancan ramitas, y los beneficia. Esto lo aprendimos de la información dada por el santo obispo de Arabia, que él mismo nos dijo el nombre del árbol en griego: dendros alethiae, o como decimos, el árbol de la verdad. Este santo obispo se dignó a encontrarse con nosotros en Ramesés; él es un hombre anciano, verdaderamente piadoso desde el momento en que se hizo monje, cortés, muy amable al recibir peregrinos, y muy instruido en las Escrituras de Dios. Él, después de haberse dignado a tomarse la molestia de encontrarse con nosotros, nos mostró todo allí y nos contó sobre las estatuas antes mencionadas, así como sobre el árbol de sicómoros. Este santo obispo también nos informó cómo Faraón, cuando vio que los hijos de Israel habían escapado de él, antes de partir tras ellos, se fue con todo su ejército a Ramesés y quemó toda la ciudad, que era muy grande, y luego partió de allí. en la búsqueda de los hijos de Israel.

EPIFANÍA EN LA CIUDAD DE ARABIA

REGRESAR A JERUSALÉN

Ahora se cayó por una muy feliz posibilidad de que el día en que llegamos a la estación de Arabia fuera

<17>

la víspera del día más bendito de la Epifanía, y las vigilias debían mantenerse en la iglesia el mismo día. Por lo tanto, el santo obispo nos detuvo allí durante dos días, un hombre santo y verdaderamente un hombre de Dios, bien conocido por mí desde el momento en que yo había estado en la Tebaida. Se convirtió en un santo obispo después de ser monje, porque fue criado de un niño en una celda, por lo cual es tan sabio en las Escrituras y castigado en toda su vida, como dije antes. Desde este lugar enviamos de regreso a los soldados que de acuerdo con la disciplina romana nos habían dado la ayuda de su escolta siempre que hubiéramos caminado por lugares sospechosos. Ahora, sin embargo, como el camino público, que pasaba por la ciudad de Arabia y conduce desde Thebaid a Pelusium, atravesaba Egipto, no había necesidad de molestar más a los soldados. Partiendo de allí continuamos nuestro viaje continuamente a través de la tierra de Goshen, entre viñedos que producen vino y viñas que producen bálsamo, entre huertos, campos muy cultivados y jardines muy agradables, todo nuestro recorrido a lo largo de la orilla del río Nilo entre muchas otras. fincas recurrentes, que alguna vez fueron las fincas de los hijos de Israel. ¿Y por qué debería decir más? porque creo que nunca he visto un país más hermoso que la tierra de Goshen. Y viajando así durante dos días desde la ciudad de Arabia a través de la tierra de Gosén continuamente, llegamos a Tatnis, 1 la ciudad donde nació el santo Moisés. Esta ciudad de Tatnis fue una vez la metrópolis de Faraón. Ahora

1 Tatnis, es decir, Zoan (Núm. Xiii 22), pero Arzobispo Bernard conjetura Taphnis, en cuyo caso el lugar sería el Tahpanhes de Jer. xliii. 7 ff. (LXX Tafna y v). Para su conexión con "Faraón" ver Hastings 'D.B. vol. iv. pag. 674. El lugar de nacimiento de Moisés no se menciona en la Biblia.

<18>

aunque ya conocía estos lugares, como dije antes, cuando estuve en Alejandría y en la Tebaida, sin embargo, deseaba conocer a fondo todos los lugares por los que los hijos de Israel marcharon en su viaje de Ramsés al Sinaí, el santo monte de Dios; esto hizo necesario regresar a la tierra de Goshen y de allí a Tatnis. Salimos de Tatnis y, caminando por la ruta que ya conocía, llegué a Pelusium. De allí partí nuevamente, y recorriendo todas las estaciones de Egipto por las que habíamos viajado antes, llegué al límite de Palestina. Desde allí, en el Nombre de Cristo nuestro Dios, pasé por varias estaciones en Palestina y volví a Aelia, 1 que es Jerusalén.

VISITA AL VALLE DE JORDAN

Después de haber pasado algún tiempo allí, por voluntad de Dios, mi voluntad fue ir tan lejos como Arabia, para montar Nebo, donde Dios ordenó a Moisés subir, diciéndole: Sube a la montaña Arabot, 2 en el Monte Nebo, que es en la tierra de Monb, que está frente a Jericó, y he aquí la tierra de Canaán, que doy a los hijos de Israel por heredad, y muero en el monte adonde vas. Entonces, Jesús, nuestro Dios, que no los abandonará y que espera en Él, se dignó a hacer realidad este deseo. Por qué

1 Helia en el texto. Aelia Capitolina fue el nombre dado a la colonia, que el emperador Adriano estableció en el monte Sion en el año 132 d. C. La retención del nombre por parte de un eclesiástico como Eteria indica una visita anticipada más que tardía: ver Heinichen en Eus. , ÉL iv. 6.

2 La LXX aquí (Deuteronomio xxxii. 49 f.) Tiene 'Abarei / n (Esp. Biblia, Abar

<19>

partiendo de Jerusalén y viajando con hombres santos, con un sacerdote y diáconos de Jerusalén y con ciertos hermanos, que son monjes, llegamos a ese lugar en el Jordán donde los hijos de Israel habían cruzado cuando el santo Josué, el hijo de Nun, los había guiado sobre el Jordán, como está escrito en el libro de Josué, el hijo de Nun.1 El lugar donde los hijos de Rubén y de Gad y la media tribu de Manasés habían hecho un altar nos fue mostrado un poco más arriba2. en ese lado de la orilla del río donde está Jericó. Cruzando el río llegamos a una ciudad llamada Livias, 3 que está en la llanura donde los hijos de Israel acamparon en ese momento, porque los cimientos del campamento de los hijos de Israel y de sus moradas donde moran aparecen hasta este día. . La llanura es muy grande, yace bajo las montañas de Arabia sobre el Jordán; es el lugar del cual está escrito: 4 Y los hijos de Israel lloraron por Moisés en el Arabot Moab en el Jordán frente a Jericó, cuarenta días. Este es el lugar donde, después de la muerte de Moisés, Josué, hijo de Nun, se llenó inmediatamente con el espíritu de la sabiduría, porque Moisés le impuso las manos, como está escrito.5 Este es el lugar donde Moisés escribió el libro de Deuteronomio, y donde él habló en los carros de toda la congregación de Israel,

1 Josh. iii. 14; xxii. 10, 11.

2 es decir, en el lado oeste.

3 Esta es la Beth-haran de Numb. xxxii. 36 y Josh. xiii. 27, que fue reconstruido y llamado Livias por Herodes el Tetrarca en honor de la emperatriz Livia.

4 Deut. xxxiv. 8. La LXX tiene: e) n 'Arabw\_q Mwa & b e) pi \ tou ~' Iorda & nou kata\_ 9Irerexw\_tria & konta h (me & rav. La Biblia inglesa pone "llanos de Moab" en lugar de "Arabot M." Los "cuarenta días" del peregrino para "treinta" es sin duda un error.

5 Deut. xxxiv. 9.

<20>

palabras de esta canción hasta que se terminó; está escrito en el libro de Deuteronomio.1 Aquí el santo Moisés, el hombre de Dios, bendijo a los niños2 de Israel uno por uno, en orden, antes de su muerte.3 Entonces, cuando llegamos a esta llanura, nos dirigimos a la misma mancha, y se hizo la oración; aquí, también, se leyó una cierta parte de Deuteronomio, así como su canción, con las bendiciones que pronunció sobre los hijos de Israel; después de la lectura, la oración se hizo por segunda vez, y dando gracias a Dios, pasamos de allí. Porque siempre era costumbre entre nosotros que, siempre que logramos llegar a los lugares que deseábamos visitar, la oración debe hacerse primero allí, luego la lectura debe leerse en el libro, luego debe decirse un salmo apropiado, luego la oración debe ser hecha. hecho de nuevo. Por mandato de Dios, siempre cumplimos con esta costumbre, siempre que pudimos llegar a los lugares que deseábamos. Después de esto, para que el trabajo comenzado se realice, comenzamos a apresurarnos para llegar al monte Nebo. Mientras íbamos, el sacerdote del lugar, yo. mi. Livias, a quien habíamos rezado para que nos acompañara desde la estación, porque conocía bien los lugares, nos aconsejó, diciendo: "Si desean ver el agua que fluye de la roca, que Moisés dio a los hijos de Israel cuando estaban sediento, puedes verlo si estás dispuesto a emprender el trabajo de recorrer unas seis millas fuera del camino ". Cuando dijo esto, ansiamos ansiosamente irnos, y al volvernos de inmediato, seguimos al sacerdote que nos guiaba. En ese lugar hay una pequeña iglesia debajo de una montaña, no Nebo, pero

1 Deut. xxxi. 30.

2 i. e. las tribus.

3 Deut. xxxiii.

<21>

otra altura detrás, pero no lejos de Nebo. Muchos monjes verdaderamente santos viven allí, a quienes llaman aquí ascetas.

Estos santos monjes se dignaron a recibirnos muy amablemente y nos permitieron entrar a saludarlos. Cuando entramos y oramos con ellos, se dignaron a darnos eulogia, 1 que solían dar a aquellos a quienes recibían amablemente. Allí, en el medio, entre la iglesia y las celdas, fluye de la roca una gran corriente de agua, muy hermosa y límpida, y excelente para el gusto. Luego preguntamos a los monjes santos que moraban allí qué era esta agua de tan buen sabor, y dijeron: "Este es el agua que el santo Moisés dio a los hijos de Israel en este desierto". 2 Así que la oración se hizo allí de acuerdo con costumbre, la lectura fue leída de los libros de Moisés y un salmo dijo, entonces, con el santo clero y los monjes que habían venido con nosotros, salimos a la montaña. Muchos de los santos monjes que también moraban en esa agua y que podían emprender el trabajo, se dignaron a subir al monte Nebo con nosotros. Así que partiendo de allí, llegamos al pie del monte Nebo, que era muy alto; sin embargo, la mayor parte podía ascender sentada sobre asnos, aunque un poco era más empinada y había que subirla laboriosamente a pie, lo que se hizo.

1 Arzobp. Bernard traduce estos "regalos de bendición". Pequeños panes, llamados "bendiciones" fueron enviados por eclesiásticos el uno al otro. Ver supra, p. 5. Cf. Bigg, Wayside Studies en Eccles. Historia, p. 38.

2 Cf. Num. xx. 11.

<22>

MONTE NEBO

Llegamos, entonces, a la cima de la montaña, donde ahora hay una iglesia de no gran tamaño, en lo alto del monte Nebo. Dentro de la iglesia, en el lugar donde está el púlpito, vi un lugar un poco elevado, que contiene tanto espacio como suelen contener las tumbas. Pregunté a los santos qué era esto, y me respondieron: "Aquí estaba el santo Moisés, puesto por los ángeles, porque, como está escrito: Nadie sabe de su sepultura, 1 porque es cierto que fue sepultado por los ángeles. Su tumba, en verdad, donde fue puesto, no se muestra hasta el día de hoy, porque como nos lo demostraron nuestros antepasados que vivieron aquí donde él fue puesto, así te lo mostramos a ti, y nuestros antepasados dijeron que esta tradición fue transmitida a ellos por sus propios antepasados". Entonces la oración se hizo de nuevo, y todas las cosas que estábamos acostumbrados a hacer en su orden en cada lugar se hicieron aquí también, y comenzamos a salir de la iglesia. Entonces los que conocían el lugar, los sacerdotes y los santos monjes, nos dijeron: "Si desean ver los lugares que se mencionan en los libros de Moisés, salgan por la puerta de la iglesia, y desde la misma cumbre". , desde el lado en el que son visibles desde aquí, mira y ve, 3 y te diremos cada lugar visible desde aquí ". Entonces nos regocijamos mucho y de inmediato salimos. Desde la puerta de la iglesia

1 Deut. xxxiv. 6. Arzobispo Bernard traduce sepulturam, cómo fue enterrado y su nota en el loc. es: "He seguido a Geyer al suponer que los monjes interpretaron la sepultura del acto en lugar del lugar del entierro: de ninguna otra manera es posible dar sentido al pasaje".

2 Geyer, nota en loc., Piensa que el no debe ser eliminado.

3 Cf. Justicia. yo. 12.

<23>

vimos el lugar donde el Jordán corre hacia el Mar Muerto, cuyo lugar apareció debajo de nosotros cuando nos paramos. En el lado opuesto vimos no solo a Livias, que estaba en el lado cercano de Jordania, sino también a Jericó, que estaba más allá de Jordania; a tan gran altura se elevó el lugar elevado donde nos paramos, frente a la puerta de la iglesia. La mayor parte de Palestina, la tierra de promisión, estaba a la vista, junto con toda la tierra de Jordania, hasta donde se podía ver con nuestros ojos. En el lado izquierdo vimos todas las tierras de los Sodomitas y Segor1, que es la única de las cinco ciudades que existe hoy en día. Hay un recuerdo de ello, pero no aparece nada de esas otras ciudades, sino un montón de ruinas, tal como se convirtieron en cenizas. Se nos mostró el lugar donde estaba la inscripción concerniente a la esposa de Lot, de lo que se lee en las Escrituras.2 Pero créanme, señoras reverentes, no se puede ver el pilar, solo se muestra el lugar, se dice que el pilar tiene ha sido cubierto por el Mar Muerto. Ciertamente cuando vimos el lugar no vimos ningún pilar, no puedo por lo tanto engañarlo en esto. El obispo del lugar, que es de Segor, nos dijo que ya han pasado algunos años desde que se pudo ver el pilar. El lugar donde estaba el pilar está a unas seis millas de Segor, y el agua ahora cubre todo este espacio. Luego fuimos al lado derecho de la iglesia, al aire libre y frente a nosotros se señalaron dos ciudades, la de Esebon, 3 ahora llamada Exebon, que pertenecía a Seon, rey de los amorreos, y la otra, ahora llamada

1 LXX Sh / gwr, Ing. Biblia Zoar. Gen. xiv. 2; Deut. xxxiv. 3.

2 Gen. xix. 23-26. titulis (inscripción) = sthlh & (lápida aquí.

3 LXX 9Esebw & n, Eng. Biblia, Heshbon, Numb xxi. 26, Deut. iv. 46.

<24>

Sasdra, 1 la ciudad de Og el rey de Basan. Fogor, 2 que era una ciudad del reino de Edom, también fue señalada desde allí, frente a nosotros. Todas estas ciudades que vimos estaban situadas en las montañas, pero un poco más abajo el suelo parecía más plano. Entonces nos dijeron que en los días cuando el santo Moisés y los hijos de Israel habían peleado contra esas ciudades, habían acampado allí, y de hecho las señales de un campamento eran visibles allí. [Desde] el lado de la montaña que he llamado la izquierda, que estaba sobre el Mar Muerto, se nos mostró una montaña muy afilada, que antiguamente se llamaba Agri specula.3 Esta es la montaña en la que Balak el hijo de Beor puso a Balaam el adivino para maldecir a los hijos de Israel, y Dios se negó a permitirlo, como está escrito. Luego, habiendo visto todo lo que deseábamos, regresamos en el Nombre de Dios a través de Jericó de regreso a Jerusalén a lo largo de toda la ruta por la que habíamos venido.

VISITA A LA AUSITIS

Ahora, después de un tiempo, deseé ir a la región de Ausitis4 para visitar la tumba del santo Job, por el bien de la oración. Porque yo solía ver a muchos santos monjes que venían a Jerusalén para visitar los lugares santos por el bien de la oración, quienes, dando información de todo lo relacionado con esos lugares, aumentaba mi deseo de

1 LXX 'Edra y eim, Ing. Biblia, Edrei. Entumecido. xxi. 33; Deut. iii. 10.

2 LXX Fogw & r, Ing. Biblia, Peor. Entumecido. xxiii. 28; Deut. iv. 46.

3 es decir, a) grou ~ skopia & (pico del campo) de la LXX. Entumecido. xxiii 14. La Biblia en ingés tiene "el campo de Zofim".

4 LXX Au) si = tiv, Eng. Biblia Uz, Job i. 1.

<25>

emprende el trabajo de ir a ellos también, si en verdad eso puede llamarse trabajo por el cual un hombre ve su deseo de realizarse. Así que partí de Jerusalén con los hombres santos que se dignaron a darme compañía en mi viaje, que también iban por la oración, haciendo mi viaje desde Jerusalén a través de ocho estaciones hasta Carneas. La ciudad de Job ahora se llama Carneas, pero antes se llamaba Dennaba, 1 en la tierra de Ausitis, en los confines de Idumea y Arabia. Viajando en este viaje, vi en la orilla del río Jordán un valle muy bello y agradable que abundaba en viñas y árboles, porque allí había mucha agua excelente, y en ese valle había una gran aldea, que ahora se llama Sedima. El pueblo, que está situado en el medio del terreno llano, tiene en medio de una pequeña colina de gran tamaño, en forma de grandes tumbas que suelen ser. Hay una iglesia en la cumbre y abajo, alrededor de la pequeña colina grandes y antiguas fundaciones aparecen, mientras que en el pueblo mismo todavía quedan algunos túmulos funerarios. Cuando vi este lugar agradable, pregunté qué era, y me dijeron: 2 "Esta es la ciudad del rey Melquisedec, que se llamaba Salem, pero ahora, a través de la corrupción del idioma, el pueblo se llama Sedima. la cima de la pequeña colina, que está situada en medio del pueblo, el edificio que ves es una iglesia, que ahora se llama en griego opu Melquisedec. Porque este es el

1 Ing. Biblia, Dinhabah, Gen. xxxvi. 32; I Chron. yo. 43.

2 Ver Gen. xiv. 8 y 18. El Peregrino parece identificar Salem con Salim: ver Hastings 'D.B. bajo ambos nombres. Gamurrini conjetura que opu aquí y abajo significa o1ros = colina: ¿pero? para o3pou = donde (Bernard). Ella nunca confunde r con p en otro lado.

<26>

lugar donde Melquisedec ofreció sacrificios puros, eso es pan y vino, a Dios, como está escrito de él ".

LA CIUDAD DE MELCHIZEDEK

Directamente escuché esto, nos apeamos de nuestras bestias, ¡y he aquí! el santo sacerdote del lugar y el clero se dignaron a recibirnos, y al recibirnos, nos condujeron a la iglesia. Cuando llegamos allí, primero se dijo la oración según la costumbre, luego se leyó el pasaje del libro del santo Moisés, luego se dijo un salmo apropiado para el lugar, luego, después de hacer la oración, descendimos. Cuando bajamos, el santo sacerdote se dirigió a nosotros. Era un hombre anciano, bien enseñado en las Escrituras, y había presidido el lugar desde que era monje, a cuya vida muchos obispos -como supimos después- dieron un gran testimonio, diciendo que era digno para presidir el lugar donde el santo Melquisedec, cuando Abraham venía a su encuentro, fue el primero en ofrecer sacrificios puros a Dios. Cuando bajamos de la iglesia, como dije antes, el santo sacerdote nos dijo: "He aquí, estos cimientos que se ven alrededor del pequeño monte son los del palacio del rey Melquisedec. Desde su tiempo hasta nuestros días. si alguien desea construir una casa aquí, y así golpea sobre estos cimientos, a veces encuentra pequeños fragmentos de plata y bronce. Y de esta manera que ves pasar entre el río Jordán y esta aldea es el camino por el cual el santo Abraham regresó a Sodoma, después de la matanza del rey Chedorlaomer1

1 En Gen. xiv. 1 Chedorlaomer es llamado rey de Elam y Tidal, rey de Goiim (o naciones, LXX e) qnw ~ n).

<27>

de naciones, y donde el santo Melquisedec, el rey de Salem, lo encontró ".

AENON

Entonces, como recordé que estaba escrito1 que S. Juan había bautizado en AEnon cerca de Salim, le pregunté qué tan lejos estaba ese lugar. El santo sacerdote respondió: "Está cerca, a doscientos pasos de distancia, y si lo desea, ahora lo llevaré allí a pie. Esta gran y pura corriente de agua, que se ve en esta aldea, proviene de esa primavera. " Entonces comencé a agradecerle y pedirle que nos guiara al lugar, lo cual fue hecho. Así que comenzamos a ir con él a pie a través del valle muy agradable, hasta que llegamos a un huerto muy agradable, en medio de la cual nos mostró un manantial de agua excelente y pura, que enviaba continuamente un buen arroyo. La primavera tenía en frente una especie de charco, donde parece que S. Juan el Bautista cumplió su ministerio. Entonces el santo sacerdote nos dijo: "Hasta el día de hoy, este jardín no se llama más que 2 cepos tu agiu iohannu en griego, o como dices en latín, hortus sancti Johannis. Muchos hermanos, santos monjes, dirigen sus pasos aquí desde varios lugares que pueden lavar allí ". Así que en la primavera, como en cada lugar, se hizo la oración, se leyó la lectura correcta y se dijo un salmo apropiado, y todo lo que era costumbre para nosotros hacer cada vez que veníamos a los lugares santos, lo hicimos allí también. El santo sacerdote también nos dijo que hasta el día de hoy, en Pascua, todos los que van a ser bautizados en el pueblo, eso es en la iglesia

1 S. Juan iii. 23.

2 kh & pov tou ~ a (gi / ou 'Iwa & nnou (el jardín de San Juan).

<28>

que se llama Opus Melchisedech, 1 se bautiza siempre en esta primavera, regresando temprano a las vísperas con el clero y los monjes, diciendo salmos y antífonas, para que los que han sido bautizados sean conducidos de regreso desde la fuente a la iglesia del santo Melquisedec. Luego, al recibir eulogiae2 del huerto de S. Juan el Bautista del sacerdote, así como de los santos monjes que tenían células en el mismo huerto, y siempre dando gracias a Dios, nos pusimos en camino por donde íbamos.

LA CIUDAD DE ELIJAH. EL ARROYO CHERITH

Luego, yendo por un tiempo a través del valle del Jordán en la orilla del río, porque nuestro camino estuvo así por un tiempo, de repente vimos la ciudad del santo profeta Elías, que es Thesbe, de donde tenía el nombre de Elijah. el Tishbite.3 Allí, hasta el día de hoy, está la cueva donde se sentó el hombre santo; allí también está la tumba del santo Getha, 4 cuyo nombre leemos en los libros de los Jueces. Allí también le dimos gracias a Dios según la costumbre y seguimos nuestro viaje. Y mientras viajábamos de esa manera, vimos un valle muy agradable que se abría hacia nosotros a la izquierda; era muy grande y descargaba un torrente muy grande en el Jordán, y en ese valle vimos la celda de uno que ahora es un hermano, que es un monje. Luego, como soy muy curioso, comencé a preguntar qué era este valle donde el monje sagrado se había convertido en una célula,

1 Véase p. 5, nota 2.

2 Ver nota arriba, p. 5

3 LXX o (Qesbei / thv e) k Qesbw ~ n th ~ v Galaa y d, I Reyes xvii. 1; el A.V. tiene "los habitantes", el R.V. "los peregrinos de Galaad".

4 es decir, Jefté, Juez xii. 7 (Geyer) o tal vez Jether, Judg. viii. 20 (Bernard).

<29>

porque no pensé que fuera sin razón. Entonces los hombres santos que viajaban con nosotros, y que arrodillaron el lugar, dijeron: "Este es el valle de Corra, 1 donde el santo Elías el Tishbite vivió en el tiempo del rey Acab, 2 cuando hubo hambre, y en el pujando por Dios, el cuervo solía llevarle comida, y él bebió agua del torrente. Porque este arroyo que se ve correr por este valle hacia Jordania, es Corra ". Por lo tanto, dando gracias a Dios, que se dignó a mostrarnos todo lo que deseábamos, indignos como lo éramos, rogamos hacer nuestro viaje como en otros días. Y mientras viajábamos día a día, en el lado izquierdo, desde el lado opuesto vimos partes de Fenicia, de repente apareció una montaña grande y alta que se extendía en longitud ....

[Se ha arrancado una hoja]

Lugar de sepulcro de Job. REGRESAR A JERUSALÉN

. . . cuyo santo monje y asceta, después de pasar tantos años en el desierto, tuvo que mudarse y bajar a la ciudad de Carneas, para aconsejar al obispo y al clero de esa época, según le había sido revelado. que cavaran en el lugar que se le había mostrado; que fue hecho Y ellos, cavando en el lugar que se le ha mostrado, encontraron una cueva, que siguieron durante unos cien pasos, cuando de repente, mientras cavaban, una tumba de piedra salió a la luz, y cuando la habían descubierto, encontraron tallado en su tapa (el nombre)

1 LXX Xorra & q, Eng. Biblia, Cherith. I Reyes xvii. 3.

2 I Reyes xvii. 4, etc.

<30>

Trabajo. Para este trabajo, la iglesia que ves se construyó entonces en ese lugar, de tal manera que la piedra con el cuerpo no debe moverse, sino que debe colocarse, donde se encontró el cuerpo, y que el cuerpo debe mentir debajo del altar. Esa iglesia, que fue construida por una tribuna, ha estado inacabada hasta el día de hoy. A la mañana siguiente, le pedimos al obispo que hiciera la oblación, lo cual él se dignó a hacer, y el obispo nos bendijo, partimos. Allí también nos comunicamos y, siempre dando gracias a Dios, regresamos a Jerusalén, recorriendo cada una de las estaciones por las que habíamos pasado tres años antes.

VIAJE A MESOPOTAMIA

Después de haber pasado un tiempo allí en el Nombre de Dios, cuando pasaron tres años completos desde que llegué a Jerusalén, y habiendo visto todos los lugares santos que había visitado por el bien de la oración, mi mente era regresar a mi país. Sin embargo, deseé, por mandato de Dios, ir a Mesopotamia en Siria, visitar a los santos monjes que estaban allí en gran número, y de quienes se decía que tenían una vida tan santa como difícilmente se podría describir, y también por el bien de oración en el monumento a S. Tomás el Apóstol, donde su cuerpo está enterrado. Esto es en Edessa. Para Jesús, nuestro Dios, mediante una carta que envió a Abgar, el rey, por mano de Ananías, el mensajero, prometió que enviaría a Santo Tomás allí, después de lo cual él mismo había ascendido al cielo.1 La carta se guarda con gran reverencia en la ciudad de Edessa, donde el monumento

1 Véase Eus., Hist. Eccl. yo. 13.

<31>

es. Ahora tu afecto puede creerme que no hay ningún cristiano que, habiendo llegado a los lugares santos que están en Jerusalén, no continúe allí por el bien de la oración; está en la vigésima quinta estación de Jerusalén. Y como desde Antioquía está más cerca de Mesopotamia, fue muy conveniente para mí, por mandato de Dios, que cuando regresaba a Constantinopla y mi camino a través de Antioquía, debía partir hacia Mesopotamia. Esto entonces, por mandato de Dios, lo hice.

ANTIOQUIA A LA MESOPOTAMIA. EL CRUCE DE LOS EUFRATOS

Luego, partiendo de Antioquía a Mesopotamia en el Nombre de Cristo nuestro Dios, viajé a través de ciertas estaciones y ciudades de la provincia de Coele-Siria, que es Antioquía, y entrando en las fronteras de la provincia de Augustofratensis, 1 llegué al ciudad de Gerapolis2 que es la metrópolis de Augustofratensis. Y como esta ciudad es muy hermosa y rica y abunda en todo, me fue necesario hacer un alto ahí, porque las fronteras de Mesopotamia no estaban muy lejos. Luego, comenzando por Ierapolis, 2 llegué, en el Nombre de Dios, al decimoquinto hito del río Éufrates, del cual está muy bien escrito que es el gran río Eufrates3; es enorme y, por así decirlo, terrible, ya que fluye hacia abajo con una corriente como el río Ródano, solo el Éufrates es aún mayor. Y como tuvimos que cruzar en barcos, y solo en grandes barcos, esperé allí hasta después del mediodía, y luego en el nombre

1 i. e. Augusta Euphratensis.

2 i. e. Hierápolis.

3 Gen. xv. 18.

<32>

de Dios crucé el río Éufrates y entré en las fronteras de Mesopotamia en Siria.

EDESSA

Luego, recorriendo ciertas estaciones, llegué a una ciudad cuyo nombre leemos registrado en las Escrituras: Batanis, 1 ciudad que existe hoy: tiene una iglesia con un obispo verdaderamente santo, monje y confesor, y cierto mártir -memoriales. La ciudad tiene una gran población, y los soldados con su tribuna están estacionados allí. Partiendo de allí, llegamos a Edessa en el Nombre de Cristo nuestro Dios, y, a nuestra llegada, fuimos directamente a la iglesia y al monumento de santo Tomás. Allí, de acuerdo con la costumbre, se hicieron oraciones y se hicieron otras cosas que eran habituales en los lugares sagrados; leemos también algunas cosas concernientes al Santo Tomás mismo. La iglesia allí es muy grande, muy hermosa y de nueva construcción, digna de ser la casa de Dios, y como había muchas cosas que deseaba ver, era necesario que me quedara allí tres días. Así vi en esa ciudad muchos monumentos conmemorativos, junto con santos monjes, algunos que moraban en los monumentos, mientras que otros tenían sus celdas en lugares más apartados más lejos de la ciudad. Además, el santo obispo de la ciudad, un hombre verdaderamente devoto, monje y confesor, me recibió de buena gana y me dijo: "Como veo, hija, por amor a la devoción has emprendido un trabajo tan grande al venir a estos lugares. desde tierras lejanas, si está dispuesto,

1 Bathnae en Osrhoene (Bernard). Parece que no hay referencia a este lugar en las Sagradas Escrituras.

<33>

te mostraré todos los lugares que son agradables a la vista de los cristianos. "Entonces, primero dando gracias a Dios, le supliqué mucho al obispo que se dignaría a hacer lo que dijo. Luego me condujo primero al palacio del rey Abgar, donde me mostró una gran estatua de mármol, muy parecida a él, como decían, con un brillo como de perla. De la cara de Abgar, parecía que era un hombre muy sabio y honorable. El obispo me dijo: "He aquí al rey Abgar, que antes de ver al Señor creyó en Él que en verdad era el Hijo de Dios". Había otra estatua cerca, hecha del mismo mármol, que dijo que era la de su hijo. Magnus, esto también tenía algo de gracia en la cara. Luego entramos en la parte interior del palacio, y había fuentes llenas de peces como nunca antes había visto, de un tamaño tan grande, tan brillante y de tan buen sabor. La ciudad no tiene más agua que la que sale del palacio, que es como un gran río plateado.

LA HISTORIA DEL REY ABRAERO

Entonces el santo obispo me habló del agua, diciendo: "En algún momento, después de eso, el rey Abgar había escrito al Señor, y el Señor había respondido al rey Abgar por Ananías el mensajero, como está escrito en la carta misma, cuando pasó el tiempo, los persas vinieron contra la ciudad y la rodearon. Y luego Abgar, llevando la carta del Señor a la puerta, con todo su ejército, oró públicamente. Y dijo: "Oh Señor Jesús, tú habías prometido nosotros que ninguno de nuestros enemigos debe entrar en esta ciudad, y he aquí

<34>

los persas ahora nos atacan ". Y cuando el rey dijo esto, sosteniendo la carta abierta en sus manos levantadas, de repente llegó una gran oscuridad fuera de la ciudad ante los ojos de los persas, cuando se acercaban a la ciudad a una distancia de unas tres millas, y estaban tan desconcertados por la oscuridad que apenas podían formar su campamento y rodear toda la ciudad a unas tres millas. Tan perplejos estaban los persas que nunca más pudieron ver el camino para entrar a la ciudad, pero la rodearon y lo encerraron con sus fuerzas hostiles, a una distancia de unas tres millas, durante varios meses. Luego, cuando vieron que no podían entrar de ninguna manera, quisieron matar a los que estaban dentro de la ciudad por sed. Ahora esa pequeña colina que Verá, mi hija, frente a la ciudad, le suministró agua en ese momento, y los persas, al darse cuenta de esto, desviaron el agua de la ciudad y la hicieron correr cerca del lugar donde habían hecho su campamento. Y sobre eso día y en esa hora cuando los persas desviaron el agua, las fuentes que ves en este lugar estallan de inmediato por mandato de Dios, y por el favor de Dios permanecen aquí desde ese día hasta este. Pero el agua que los persas habían desviado se secó a esa hora, por lo que los que estaban sitiando la ciudad no tenían nada para beber, ni siquiera un día; qué cosa es clara hasta el momento presente, ya que nunca se ha visto humedad de ningún tipo desde ese día hasta este. Entonces, por mandato de Dios, que había prometido que esto debería suceder, se vieron obligados a regresar a su propio hogar en Persia. Más tarde, tan a menudo como los enemigos decididos a venir y tomar la ciudad, esta carta fue sacada y leída en la puerta, y en seguida todo

<35>

los enemigos fueron rechazados por la voluntad de Dios. El santo obispo también me dijo que el lugar donde estaban las fuentes había sido previamente terreno abierto dentro de la ciudad, bajo el palacio del rey Abgar, cuyo mismo palacio había sido situado en un terreno algo más elevado, como era claramente visible. Porque la costumbre era en ese momento que, cada vez que se construían palacios, siempre debían estar en un terreno más elevado. Pero después de que estas fuentes hubieran estallado aquí, entonces Abgar construyó este palacio para su hijo Magnus, cuya estatua vi junto a la de su padre, para que las fuentes se incluyeran en el palacio. Y cuando el santo obispo me había dicho todas estas cosas, me dijo: "Vamos ahora a la puerta por la cual Ananías el mensajero entró con la carta de la que hablé". Entonces, cuando llegamos a la puerta, el obispo, de pie, hizo una oración y nos leyó las letras; luego, después de que él nos bendijo, se hizo otra oración. Además, el hombre santo nos dijo que desde el día en que Ananías el mensajero entró en él con la carta del Señor, la puerta se mantiene hasta el día de hoy, para que no pase nadie que esté sucio ni ningún enlutado, ni ningún muerto cuerpo ser confirmado a través de él. El santo obispo también nos mostró el monumento a Abgar y a toda su familia, muy hermoso, pero hecho al estilo antiguo. También nos llevó al palacio que el rey Abgar tenía al principio, en el terreno más elevado, y si había otros lugares, nos los mostró. Fue muy agradable para mí recibir del santo mismo las cartas de Abgar al Señor y del Señor a Abgar, que el santo obispo nos había leído allí. Porque aunque tengo copias en casa, me pareció más agradable recibirlas de

<36>

él, no sea que tal vez algo menos nos haya llegado a casa, y de hecho lo que recibí aquí es más completo. Entonces, si Jesús nuestro Dios lo ordena, y yo regreso a casa, tú también los leerás, damas, mis almas.

CHARRAE (HARAN)

Luego, después de pasar tres días allí, me fue necesario ir aún más lejos, a Charrae, como se llama ahora. En las Sagradas Escrituras se llama Charrán, 1 donde moraba el santo Abraham, como está escrito en Génesis cuando el Señor le dijo a Abram: Vete de tu tierra, y de la casa de tu padre, y ve a Charrán y el resto.2 Y cuando llegué a Charrae fui directamente a la iglesia que está dentro de la ciudad, y pronto vi al obispo del lugar, un hombre de Dios verdaderamente santo, monje y confesor, que se dignó a mostrarnos todos los lugares que deseado. Él nos llevó de inmediato a la iglesia, que está sin la ciudad en el lugar donde estaba la casa del santo Abraham; está sobre los mismos cimientos, y está hecho de la misma piedra, como dijo el santo obispo. Cuando llegamos a la iglesia, se hizo la oración, se leyó el pasaje del Génesis, se dijo un salmo y, después de una segunda oración, el obispo nos bendijo y salimos. Luego se dignó a llevarnos al pozo de donde la santa Rebeca solía ir a buscar agua, 3 y el santo obispo nos dijo: "He aquí el pozo de donde la santa Rebeca regó los camellos del santo servidor de Abraham, Eleazar"; así se dignó a mostrarnos cada cosa. Ahora en la iglesia, que está fuera de la ciudad,

1 LXX Xaroa & n, Eng. Biblia Haran. Gen. xii. 4.

2 Gen. xii. 1.

3 Gen. xxiv. 15, etc.

<37>

como dije, señoras, reverendísimas hermanas, donde originalmente estaba la casa de Abraham, ahora hay el monumento a los mártires de cierto monje santo llamado Helpidius. Nos resultó muy grato que llegáramos el día antes de la fiesta del mártir de San Helpidio, que es el veintitrés de abril.1 Ese día era obligatorio que todos los monjes de todas partes y de todas las fronteras de Mesopotamia debería bajar a Charrae, incluso a los más grandes que habitaban en la soledad, a quienes llaman ascetas. Porque este día se observa con gran dignidad allí a causa del memorial del santo Abraham, cuya casa se encontraba donde está ahora la iglesia, en la cual se coloca el cuerpo del santo mártir. Así que nos pasó muy placenteramente más allá de nuestras expectativas que deberíamos ver a estos santos monjes de Mesopotamia, verdaderos hombres de Dios, así como a aquellos cuyo buen informe y modo de vida habían llegado a oídos de hombres en todas partes, a quienes pensé que podría de ninguna manera ver, no porque era imposible para Dios darme esto, que se había dignado darme todas las cosas, sino porque había oído que nunca descendían de sus viviendas, excepto en el día de Pascua y en este día. Porque son hombres que hacen muchas maravillas, y, además, yo no sabía en qué mes era el día de la fiesta de los mártires que he mencionado; pero a pedido de Dios, sucedió que llegué el día que no había esperado. Nos quedamos allí dos días, para el día conmemorativo y por el bien de ver a esos hombres santos, que

1 El antiguo Martirologio siríaco (A.D. 411/2), impreso por Lietzmann (Drei Alt. Mart. P. 12), da a los Helpidios y Hermógenes los mártires en Melitene (Capadocia) el 3 de mayo, no el 23 de abril.

<38>

se dignó a recibirme de buena gana por saludar y hablar conmigo, de lo cual no era digno. Tampoco fueron vistos allí después del día conmemorativo, ya que buscaron el desierto sin demora en la noche, cada uno regresando a su propia celda. En esa ciudad apenas encontré un solo cristiano, exceptuando a unos pocos clérigos y santos monjes, si alguno de ellos habitaba en la ciudad; todos son paganos Y de la misma manera, mientras miramos con gran reverencia el lugar donde la casa del santo Abraham estaba al principio por el bien de su memoria, así esos paganos miran con gran reverencia en un lugar a una milla de la ciudad, donde están los monumentos de Nahor y Betuel. Y como el obispo de esa ciudad es muy sabio en las Escrituras, le pregunté, y le dije: "Te ruego, mi señor, que me digas lo que deseo oír". Y él dijo: "Dime, hija, lo que deseas, y te lo diré, si lo sé". Entonces dije: "Sé por las Escrituras1 que el santo Abraham vino a este lugar con su padre Taré y con Sara su mujer, y con Lot el hijo de su hermano, pero no lo he leído cuando Nahor y Betuel vinieron aquí, solo sé que después, el siervo de Abraham fue a buscar a Rebeca, hija de Betuel, hijo de Nacor, por Isaac, hijo de su amo Abraham "2. Entonces el santo obispo me dijo:" Verdaderamente, hija, está escrito como dices, en Génesis, que el santo Abraham vino aquí con sus parientes, pero la Escritura canónica no dice cuando Nahor, sus parientes y Betuel vinieron aquí, pero es claro que vinieron aquí después, ya que sus monumentos conmemorativos están aquí a aproximadamente un milla de la ciudad. La Escritura realmente

1 Gen.xi.31.

2 Gen xxiv. 10, 15.

<39>

relata1 cuán santo el siervo de Abraham vino aquí para tomar a la santa Rebeca, y cómo santo Jacob vino aquí cuando se llevó a las hijas de Labán el sirio. "Entonces pregunté dónde estaba el pozo donde el santo Jacob daba de beber a los rebaños que Raquel, la hija de Labán, el sirio, se estaba alimentando. El obispo me dijo: "El lugar está a unos diez kilómetros de allí, cerca del pueblo que entonces era la granja de Labán el sirio, y si deseas ir allí, iremos contigo y te mostraremos para ti; también hay muchos monjes y ascetas muy santos, y una iglesia santa ". También pregunté al santo obispo dónde estaba ese lugar de los Caldeos donde Taré vivía al principio con su familia, 2 y el santo obispo me dijo:" El lugar, hija, de lo que preguntas, está en la décima estación de aquí, cuando entras a Persia. Hay cinco estaciones desde aquí hasta Nisibis, y cinco estaciones desde allí hasta Hur, 3 que era una ciudad de los Caldeos, pero ahora no hay acceso para los romanos, ya que los persas tienen todo el país.4 Este distrito es especialmente llamado el Este ; está en las fronteras de los romanos, los persas y los caldeos. "Y muchas otras cosas se dignó a decirme, como también lo hicieron los otros santos obispos y santos monjes, pero todo lo que nos dijeron era de las Escrituras de Dios o de los actos de hombres santos, es decir, de monjes, o las cosas maravillosas que aquellos que ya habían partido habían hecho, o lo que aquellos que todavía están en el cuerpo hacen a diario, en cualquier caso, aquellos que son ascetas. Porque no quisiera que tu afecto creo que los monjes alguna vez me dijeron

1 Gen. xxix. 1, 2, 4.

2 Gen. xi. 28.

3 Ur de los Caldeos. Gen. xi. 28.

4 El emperador Joviano se vio obligado a firmar un tratado y entregar Nisibis y el distrito a Sapor en el año 363 A.D.

<40>

cualquier otra historia, excepto las Escrituras de Dios o las de los actos de los monjes mayores.

EL BIEN DE RACHEL. EL REGRESO AL ANTIOQUE

Ahora, después de dos días que pasé allí, el obispo nos llevó al pozo donde el santo Jacob había regado los rebaños santos de Raquel; 1 el pozo está a seis millas de Charrae, y en su honor se construyó una iglesia santa muy grande y hermosa. . Cuando llegamos al pozo, el obispo hizo una oración, se leyó el pasaje del Génesis, se dijo un salmo apropiado para el lugar y, después de una segunda oración, el obispo nos bendijo. También vimos, en un lugar cerca del pozo, esa gran piedra que el santo Jacob se había alejado del pozo, y que se muestra hoy en día. Nadie habita en el pozo, excepto el clero de la iglesia que está allí y los monjes que tienen sus células al alcance de la mano, cuyo modo de vida verdaderamente inaudito nos lo describió el obispo. Luego, después de haber hecho la oración en la iglesia, visité, en compañía del obispo, a los santos monjes en sus celdas, dando gracias tanto a Dios como a ellos, que se dignaron con la voluntad de recibirme en sus celdas cada vez que entraba , y dirigirse a mí con las palabras que fueron apropiadas para salir de su boca. También se dignaron a darnos a mí y a todos los que estaban conmigo eulogia, 2 como la costumbre de los monjes de darles a las personas que reciben con la mente dispuesta en sus celdas.

1 Gen. xxix. 10.

2 Ver nota arriba, p. 5.

<41>

Y estando el lugar en una gran llanura, un gran pueblo frente a nosotros fue señalado por el santo obispo, a unos quinientos pasos del pozo, a través del cual se encontraba nuestra ruta. Este pueblo, como dijo el obispo, fue una vez la granja de Labán el sirio, y se llama Fadana; 1 en la aldea se me mostró el monumento a Labán el sirio, suegro de Jacob; el lugar también se me mostró donde Raquel robó las imágenes de su padre.2 Entonces, habiendo visto todo en el Nombre de Dios, y despidiéndonos del santo obispo y de los santos monjes que se habían dignado llevarnos al lugar, regresamos la ruta y las estaciones por las que veníamos desde Antioquía.

ANTIOQUIA A TARSO

Cuando regresé a Antioquía, permanecí allí durante una semana, mientras se preparaban las cosas necesarias para nuestro viaje. Luego, comenzando desde Antioquía y viajando a través de varias estaciones, llegué a la provincia llamada Cilicia, que tiene Tarso para su metrópoli. Yo ya había estado en Tarso de camino a Jerusalén, pero como el monumento a la santa Thecla está en la tercera estación de Tarso, en Hisauria, fue muy agradable para mí ir allí, especialmente porque estaba muy cerca.

1, es decir, Paddan-Aram = llanura de Aram (Siria), LXX Mesopotami / a Suri / av. Gen. xxviii. 2. Ver Hastings 'D.B. yo. p.138, para este nombre de Mesopotamia.

2 Gen. xxxi. 19.

<42>

VISITA A LA IGLESIA DE S. THECLA. REGRESAR A CONSTANTINOPLA

Entonces, saliendo de Tarso, llegué a cierta ciudad en el mar, todavía en Cilicia, que se llama Pompeiopolis. Desde allí entré a las fronteras de Hisauria y me quedé en una ciudad llamada Coricus, y al tercer día llegué a una ciudad que se llama Seleucia en Hisauria; 1 a mi llegada fui al obispo, un hombre verdaderamente santo, anteriormente un monje , y en esa ciudad vi una iglesia muy hermosa. Y como la distancia desde allí hasta Santa Tecla, que está situada fuera de la ciudad en una baja eminencia, era de unos mil quinientos pasos, preferí ir allí para hacer la estancia que pretendía. No hay nada en la santa iglesia en ese lugar excepto innumerables células de hombres y mujeres. Encontré allí a un amigo muy querido, a cuya forma de vida todo el Oriente dio testimonio, una santa diaconisa llamada Marthana, a quien había conocido en Jerusalén, adonde ella había venido por la oración; ella gobernaba sobre las células de apotactitae2 y vírgenes. Y cuando ella me había visto, ¿cómo puedo describir el alcance de su alegría o la mía? Pero para volver al tema en cuestión: hay muchas celdas en la colina y en medio de ella una gran muralla que encierra la iglesia que contiene el bello memorial. La pared

1 Thecla se honra como "protomartyr" en el Este y en el Oeste el 23 o 24 de septiembre. La tradición la llama discípula de San Pablo en Iconio, pero coloca su tumba (como aquí) en Seleucia en Isauria. Justiniano construyó una iglesia en su memoria en Constantinopla. El Anc. Syr. Mercado. no la menciona

2 Ver Introducción, págs. Xxix f.

<43>

fue construido para proteger a la iglesia debido a los Hisauri, que son muy maliciosos y que frecuentemente cometen actos de robo, para evitar que intenten con el monasterio que está establecido allí. Cuando llegué al Nombre de Dios, hice la oración en el memorial, y habiendo leído todos los actos de santa Tecla, di infinitas gracias a Cristo nuestro Dios, que se dignó a cumplir mis deseos en todas las cosas, indigno e indigno de lo que soy. Luego, después de una estancia de dos días, cuando vi a los santos monjes y apóstatas que estaban allí, tanto hombres como mujeres, y cuando oré e hice mi comunión, regresé a Tarso y a mi viaje. Desde Tarso, después de un alto de tres días, inicié mi viaje en el Nombre de Dios, y llegando el mismo día a una estación llamada Mansocrenae, 1 que está bajo el Monte Tauro, me quedé allí. Al día siguiente, yendo debajo del Monte Tauro, y viajando por la ruta que ya conocía, atravesando cada provincia que había atravesado en mi salida, es decir, Capadocia, Galacia y Bitinia, llegué a Calcedonia, donde Me quedé por el muy famoso monumento a los mártires de Santa Eufemia, 2 que ya conocía de otros tiempos. Al día siguiente, cruzando el mar, llegué a Constantinopla, dando gracias a Cristo nuestro Dios que se dignó a darme tal gracia, indigna e inmerecedora como soy, porque se había dignado a darme no solo la voluntad de ir, sino también el poder de caminar por los lugares

1 es decir, Mopsucrene (Bernard).

2 Conmemorado tanto este como oeste el 16 de septiembre, pero no se entrega en Anc. Syr. Mercado.

<44>

que deseé, y de regresar finalmente a Constantinopla. Cuando llegué allí, recorrí todas las iglesias, la de los Apóstoles y todos los monumentos a los mártires, de los cuales hay muchos, y dejé de dar gracias a Jesús nuestro Dios, que se había dignado así a concédeme su misericordia. Desde ese lugar, señoras, luz de mis ojos, mientras envío estas (cartas) a su afecto, ya me he propuesto, en el Nombre de Cristo nuestro Dios, ir a Éfeso en Asia, por el bien de la oración, debido al memorial del santo y bendito Apóstol Juan. Y si después de esto todavía estoy en el cuerpo, y puedo ver otros lugares, o le contaré su afecto en persona, si Dios se digna permitirme esto, o de cualquier manera, si tengo otro proyecto en mente, Te enviaré noticias sobre esto en una carta. Pero ustedes, señoras, luz de mis ojos, digan recordarme, ya sea que esté en el cuerpo o fuera del cuerpo.

<45>

JERUSALÉN

I

OFICIOS DIARIOS

1. Maitines.

Ahora que su afecto puede saber cuál es el orden del servicio (operatio) día a día en los lugares santos, debo informarle, porque sé que de buena gana tendría este conocimiento. Todos los días antes del canto del gallo se abren todas las puertas de la Anastasis1, y todos los monjes y vírgenes, como los llaman aquí, van allí, y no solo, sino también laicos, hombres y mujeres, que desean comenzar su vigilia temprano. Y desde esa hora hasta el amanecer se dicen himnos2 y los salmos se cantan de manera receptiva (responuntur), y las antífonas de la misma manera; y la oración se hace después de cada uno de los himnos. Para los sacerdotes, los diáconos y los monjes, en grupos de dos o de tres, todos los días se turnan para decir oraciones después de cada uno de los himnos o antífonas. Pero cuando se rompe el día comienzan a decir los himnos Maitines. Entonces el obispo llega con

1 Ver Introducción, p. xlv.

2 Etheria usa constantemente dicuntur, dicitur aplicado a himnos y salmos, pero probablemente significa "cantado". Ver Introducción, pp, xxxix f.

<46>

el clero, e inmediatamente entra en la cueva, 1 y desde dentro de los rieles (cancelli), primero dice una oración para todos, mencionando los nombres de aquellos a quienes desea conmemorar; luego bendice a los catecúmenos, después reza y bendice a los fieles. Y cuando el alfil sale de entre los carriles, cada uno se acerca a su mano, 2 y los bendice uno por uno mientras sale, y el despido3 se lleva a cabo, a la luz del día.

2. Sexta y Nona.

De la misma manera, a la hora sexta todos van de nuevo a la Anastasis, y se dicen salmos y antífonas, mientras se convoca al obispo; entonces él viene

1 Ver Introducción, pp. Xlv f.

2 La expresión "acercarse a la mano del obispo" ha dado lugar a mucha discusión. Arzobispo Bernard y el profesor Sayce sugirieron que era para besarlo. Pero una cuenta dada por la Sra. Gibson y la Sra. Lewis de su visita al muy antiguo Monasterio Copto de Deyr Antonius en el Mar Rojo, parece sugerir otra solución. Lo relatan cuando asistieron a Misa en la Iglesia del Monasterio. . . "El servicio duró dos horas, y hacia su clausura todos los presentes, incluyéndonos a nosotros mismos, fuimos a la puerta del santuario y recibimos una bendición del celebrante principal, que consistía principalmente en ponernos la mano en las mejillas". Presenté esto como una posible explicación de la expresión de Etheria a Mgr. Duchesne y Dom Cabrol y ambos estuvieron de acuerdo en que parecía resolver la dificultad. Dom Cabrol sugirió además que esta manera de transmitir una bendición podría ser el origen del colafus o soufflet dado en la Confirmación en la Iglesia Occidental. Para más detalles sobre esta misa copta, véase The Century Magazine, septiembre de 1904, artículo "Hidden Egypt", de Mrs. Lewis.

3 Cabe señalar que la palabra missa en el texto casi siempre se traduce como "despido", aunque en algunas ocasiones ha significado "misa". Esto, sin embargo, Etheria generalmente llama oblatio (offerre). Para la ambigüedad del significado adjunto a missa, ver Introducción, pp. Xl f.

<47>

como antes, sin tomar asiento, pero entra enseguida dentro de los carriles en la Anastasis, que está en la cueva, como en la madrugada, y como entonces, nuevamente dice una oración, luego bendice a los fieles, y cuando sale de [dentro] de los rieles, todos se acercan a su mano. Y lo mismo se hace en la novena hora que en la sexta.

3. Vísperas.

Ahora en la décima hora, que llaman aquí licinicón, 1 o como decimos Lucernare, todas las personas se reúnen en la Anastasis de la misma manera, y todas las velas y velas se encienden, haciendo una gran luz. Ahora bien, la luz no se introduce desde afuera, sino que se produce desde el interior de la cueva, es decir, desde el interior de los rieles, donde una lámpara arde día y noche, y se dicen los salmos vespertinos y las antífonas, que duran un tiempo considerable. . Entonces el obispo es convocado, y él viene y toma un asiento elevado, y asimismo los sacerdotes se sientan en sus lugares apropiados, y se dicen himnos y antífonas. Y cuando todos estos han sido recitados según la costumbre, el alfil se levanta y se para frente a los rieles, es decir, antes de la cueva, y uno de los diáconos hace la conmemoración habitual de los individuos uno por uno. Y mientras el diácono pronuncia cada nombre, los muchos niños pequeños que siempre están esperando, responden con innumerables voces: Kyrie eleyson, o como decimos Miserere Domine.2 Y cuando el diácono ha terminado todo lo que tiene que decir, primero el obispo dice una oración y

1 i. e. to\_ luxniko & n.

2 Para esto, ver Introducción, p. xliii.

<48>

reza por todos, luego todos oran, tanto los fieles como los catecúmenos juntos. De nuevo, el diácono levanta la voz y le pide a cada catecúmeno que incline su cabeza hacia donde se encuentra, y el obispo se levanta y dice la bendición sobre los catecúmenos. Nuevamente se hace la oración, y nuevamente el diácono levanta su voz y ordena a los fieles, cada uno donde se encuentra, que incline la cabeza, y el obispo también bendice a los 'fieles'. Por lo tanto, el despido tiene lugar en Anastasis, y uno a uno se acercan a la mano del obispo. Después el obispo se conduce desde la Anastasis a la Cruz [con] himnos, todas las personas que lo acompañan, y cuando llega, primero reza una oración, luego bendice a los catecúmenos, luego se dice otra oración y bendice a los fieles. Entonces, tanto el obispo como toda la multitud continúan detrás de la Cruz, donde todo lo que se hizo antes de que se repita la Cruz, y se acercan a la mano del obispo detrás de la Cruz como lo hicieron en la Anastasis y antes de la Cruz. Además, hay colgando en todas partes un gran número de grandes lámparas de cristal, y también hay una gran cantidad de cereofala, 1 antes de la Anastasis, antes de la Cruz y detrás de la Cruz, porque el todo no termina hasta que la oscuridad se haya instalado. es el orden de los servicios diarios (operatio) en la Cruz y en la Anastasis durante los seis días.

1 i. e. velas en candeleros altos (Ducange).

<49>

II

OFICIOS DE DOMINGO

1. Vigilia

Pero en el séptimo día, 1 que es el día del Señor, toda la multitud se reúne antes del canto del gallo, en tantos lugares como el lugar pueda sostener, como en Pascua, en la basílica que está cerca de la Anastasis, pero afuera de las puertas, donde las luces están colgando para el propósito. Y por temor a que no deberían estar allí en el canto del gallo vienen de antemano y se sientan allí. Se dicen himnos y antífonas, y se hacen oraciones entre los diversos himnos y antífonas, porque en las vigilias siempre hay dos sacerdotes y diáconos preparados para congregar a la multitud, la costumbre es que los lugares santos no se abren antes. canto de gallo. Ahora, tan pronto como el primer gallo ha cantado, el alfil llega y entra en la cueva de Anastasis; todas las puertas se abren y toda la multitud entra en la Anastasis, donde innumerables luces ya están encendidas. Y cuando la gente ha entrado, uno de los sacerdotes dice un salmo al que todos responden, y luego se hace la oración; luego uno de los diáconos dice que se realiza un salmo y se vuelve a hacer la oración, un tercer salmo es dicho por uno de los clérigos, la oración se hace por tercera vez y hay una conmemoración de todos. Después de que estos tres salmos y tres oraciones hayan terminado, ¡ay! los incensarios son llevados a la cueva de Anastasis para que toda la basílica

1 Etheria aquí llama al Día del Señor el séptimo día, pero solo porque ella acaba de hablar de los seis días que lo preceden.

<50>

de la Anastasis está llena de odours.1 Y entonces el obispo, de pie entre los rieles, toma el libro del Evangelio, y yendo a la puerta, él mismo lee la (narración de) la Resurrección del Señor. Y cuando comienza la lectura, hay tanto gemido y gemido entre todos, con tantas lágrimas, que el corazón más duro se conmovería de lágrimas porque el Señor había llevado tales cosas por nosotros. Después de la lectura del Evangelio, el obispo sale y es acompañado a la Cruz por todo el pueblo con himnos, se repite un salmo y se hace oración, después de lo cual bendice a los fieles y se produce el despido, y como él sale todo acercamiento a su mano. Y de inmediato el obispo se dirige a su casa, y desde esa hora todos los monjes regresan a la Anastasis, donde se dicen salmos y antífonas, con oración después de cada salmo o antífona, hasta la luz del día; los sacerdotes y los diáconos también vigilan todos los días a la Anastasis con la gente, pero los laicos, ya sean hombres o mujeres, aquellos que tienen una mentalidad tan buena, permanecen en el lugar hasta el amanecer, y los que no lo son, regresan a su casas y se duermen para dormir.

2. Servicios de la mañana.

Ahora, al amanecer, porque es el día del Señor, todos procedemos a la iglesia mayor, construida por Constantino, que está situada en el Gólgota, detrás de la cruz, donde se hacen todas las cosas que son habituales.

1 Asumiendo la fecha más temprana de esta peregrinación, probablemente tenemos aquí la primera mención existente de incienso que se usa en una iglesia cristiana en el momento de la adoración pública: véase Dictionary of Prayer Book, p. 406, s.v.

<51>

en todas partes1 en el Día del Señor. Pero la costumbre aquí es la de todos los sacerdotes que toman asiento, todos los que están dispuestos a predicar, y después de ellos todo el obispo predica, y estos sermones siempre están en el día del Señor, para que la gente siempre pueda ser instruida. en las Escrituras y en el amor de Dios. La entrega de estos sermones retrasa en gran medida el despido de la iglesia, por lo que el despido no [se produce] antes de la cuarta o quinta hora. Pero cuando el despido de la iglesia se hace de la manera acostumbrada en todas partes, los monjes acompañan al obispo con himnos de la iglesia a la Anastasis, y cuando se acerca con himnos se abren todas las puertas de la basílica de la Anastasis, y la gente, es decir, los fieles, entran, pero no los catecúmenos. Y después de la gente entra el obispo, y se dirige de inmediato a los rieles de la cueva del martirio. Primero se dan gracias a Dios, luego se hace oración por todos, después de lo cual el diácono les pide a todos que inclinen la cabeza, donde se paran, y el obispo que está de pie dentro de los rieles interiores los bendice y sale, cada uno acercándose a su mano como él hace su salida. Por lo tanto, el despido se retrasa hasta casi la quinta o sexta hora. Y de la misma manera se hace en Lucernare, según la costumbre diaria.

Esta es la costumbre que se observa todos los días durante todo el año excepto en días solemnes, a cuyo mantenimiento nos referiremos más adelante. Pero, entre todas las cosas, es una característica especial que ordenan que se digan salmos y antífonas adecuados en cada ocasión, tanto los que se dicen por la noche, como por la mañana,

1 Esto, por supuesto, incluye la celebración de la Eucaristía.

<52>

así como también a lo largo del día, a la hora sexta, a la novena hora, oa la lucerna, siendo todos tan apropiados y tan razonables como para tratar el tema en cuestión. Y proceden a la iglesia mayor, que fue construida por Constantino, y que está situada en el Gólgota, es decir, detrás de la Cruz, en cada Día del Señor durante todo el año, excepto en el domingo de Pentecostés, cuando proceden a Sión, como encontrarás mencionado a continuación; pero incluso entonces van a Sion antes de la tercera hora, el despido se hizo primero en la iglesia mayor.

\* \* \* \* \* \*

[Falta una hoja.]

III

FESTIVALES EN EPIPHANY

1. Estación Nocturna en Belén.1

\* \* \* \* \* \* \*

Bienaventurado el que viene en el Nombre del Señor, y el resto que sigue2. Y desde entonces, por el bien

1 El antiguo leccionario armenio del siglo octavo o noveno, del que hay dos códices con ciertas variaciones, uno en el bodleiano en Oxford y el otro en París, ha conservado para nosotros las antífonas, los salmos y las lecturas en uso en Jerusalén. Aquí se dan, en la medida en que influyen en la narración de Etheria. En la estación nocturna de Belén, Gregory Asharuni, un comentarista de alrededor de 690, menciona que "se reúnen en la cabaña del pastor" a la hora novena, y este canon se realiza: Ps. xxiii. 1ã [el pequeño 1 aquí indica que ver. 1 se canta como una antífona después de cada verso de Ps. xxiii: y así en otro lugar]; Aleluya; PD. Ixxx .; S. Luke ii. 8-20; S. Matt. yo. 18-25; Gen. i.-iii. 20; Es un. vii. 10-18; Exod. xiv. 24-XV. 22; Mic. v. 1-8; Prov. yo. 1-9, Isa. ix. 5-7; xi. I-9; xxxv. 4-8; xlii. 1 7; Dan. iii. 1-90; Teta. ii. 1 1-15; Aleluya; PD. cx .; S. Matt. ii. 1-12.

2 S. Matt. xxi. 9.

<53>

de los monjes que van a pie, es necesario caminar despacio, la llegada a Jerusalén tiene lugar a la hora en que un hombre comienza a reconocer a otro, es decir, cerca, pero un poco antes del amanecer. Y al llegar allí, el obispo y todos los que están con él entran inmediatamente a la Anastasis, donde ya se está quemando un número excesivamente grande de luces. Allí se dice un salmo, se hace la oración, primero los catecúmenos y luego los fieles son bendecidos por el obispo; luego el obispo se retira, y todos regresan a su alojamiento para descansar, pero los monjes permanecen allí hasta el amanecer y recitan himnos.

2. Servicios de la mañana en Jerusalén.

Pero después de que la gente haya descansado, al comienzo de la segunda hora todos se reúnen en la iglesia mayor, que está en el Gólgota.

Ahora sería superfluo describir el adorno de la iglesia, o de la Anastasis, o de la Cruz, o en Belén en ese día; no ves nada más que oro y gemas y seda. Porque si miras los velos, están hechos totalmente de seda con rayas de oro, y si miras las cortinas, también están hechas completamente de seda con rayas de oro. Las vasijas de la iglesia también, de todo tipo, doradas y enjoyadas, salen en ese día, y de hecho, ¿quién podría contar o describir el número y el peso?

1 El Códice Bodleiano del Viejo leccionario armenio. dice que en el segundo día se reúnen en el santuario de S. Esteban, pero en el tercer día van al santuario en la ciudad (es decir, el martyrium, o como lo llama Etheria, la iglesia más grande en el Gólgota), y este canon está prescrito: Ps. cx.3; Heb. yo. 1-14; PD. cx., S. Matt. ii. 13-23, pero parece que Etheria confundió el orden de los días cuarto, quinto y sexto.

<54>

de la cereofala, 1 o de la cicindelae, 2 o de la alfalfa, 3 o de los diversos vasos? Y qué decir de la decoración de la tela misma, que Constantino, por instigación de su madre, decoró con oro, mosaico y mármoles costosos, en la medida en que lo permitieron los recursos de su reino, es decir, la iglesia mayor también como la Anastasis, en la Cruz, y los otros lugares santos en Jerusalén? Pero para volver al asunto en cuestión: el despido4 se lleva a cabo el primer día en la iglesia mayor, que está en el Gólgota, y cuando predican o leen las varias lecciones, o recitan himnos, todos son apropiados para el día. Y después, cuando se produce el despido de la iglesia, reparan a la Anastasis con himnos, según la costumbre, de modo que el despido se produce alrededor de la sexta hora. Y en este día lucernare también se lleva a cabo de acuerdo con el uso diario.

3. Octava del Festival.

En el segundo día también proceden de la misma manera a la iglesia en el Gólgota, y también en el tercer día; así la fiesta se celebra con todo esto

1 Ver arriba, p. 48

2 lámparas para quemar el aceite La palabra es utilizada cuatro veces por S. Gregory of Tours. También encontramos la expresión "oleum cicindelis" en la Vida de S. Nicetius, Obispo de Lyons, y que el vidrio o la cerámica fue probablemente el material mostrado por lo siguiente: - "Cicindela - de manibus super lapides lapsa est, quae nec versa est, nec fracta, nec extincta, "que ocurre en Messianus Presbyter's Life of S. Caesarius of Arles. Todavía en el siglo XII aún encontramos la palabra en uso. Beroldus era él mismo un cicendelarius en Milán, y describe completamente el deber de ese funcionario.

3 linternas o lámparas

4 Aquí nuevamente, aunque no se especifica, la Eucaristía debe haberse celebrado.

<55>

alegría durante tres días hasta la sexta hora en la iglesia construida por Constantino. El cuarto día se celebra de la misma manera con un arreglo festivo similar en Eleona, la hermosa iglesia que se encuentra en el Monte de los Olivos; en el quinto día en el Lazarium, que está distante a mil quinientos pasos de Jerusalén; en el sexto día en Sion, en el séptimo día en Anastasis, y en el octavo día en la Cruz. Así, entonces, se celebra la fiesta con toda esta alegría y despliegue festivo a lo largo de los ocho días en todos los lugares santos que he mencionado anteriormente. Y en Belén también a lo largo de los ocho días la fiesta se celebra con una distribución festiva similar y alegría todos los días por los sacerdotes y por todo el clero allí, y por los monjes que se nombran en ese lugar. A partir de la hora en que todos regresan por la noche a Jerusalén con el obispo, los monjes de ese lugar4 vigilan en la iglesia de Belén, recitando himnos y antífonas, pero es

1 En el cuarto día, el Códice de París del Viejo leccionario armenio. hace la asamblea en la sagrada Sión, y este canon se realiza: Ps. cx. ; Galón. iv. 1-7; PD. cxxxii. ; S. Luke i. 26-38. El quinto día es en el Monte de los Olivos. Canon: Ps. xcix. ; Heb. xii. 18-27; PD. xv. ; S. Luke i. 39-56.

2 El Codex de París hace la asamblea en el santuario de Lázaro y celebran su resurrección. Canon: Ps. xxx .; 1 Thess. iv. 12-14; PD. SG. ; S. John xi. 1-46.

3 El Codex de París tiene en el séptimo día: "Se reúnen en el santo Gólgota y ejecutan el canon: Sal. Xcviii.; Col. ii. 1-15; Aleluya; Sal. Lxxxiv., S. Lucas ii. 21." Aquí Etheria y el Leccionario nuevamente concuerdan, pero el Leccionario no prescribió nada para el octavo día, y concluye: "Aquí termina el canon de la Santa Epifanía. Por todos los mártires se realiza este canon". El último Codex tiene: "Aquí termina el canon de la asamblea de la santa Epifanía del Señor. En todas las conmemoraciones de los santos mártires se realiza este canon".

4 es decir, de Belén.

<56>

Es necesario que el obispo siempre deba guardar estos días en Jerusalén. Y multitudes inmensas, no solo de monjes, sino también de laicos, hombres y mujeres, acuden juntos a Jerusalén desde todas partes para la observancia solemne y gozosa de ese día.

4. La Presentación.1 Misa. Sin duda, el cuadragésimo día después de la Epifanía se celebra aquí con el más alto honor, porque ese día hay una procesión, en la que todos participan, en la Anastasis, y todo se hace en su orden con la mayor alegría, al igual que en Pascua. Todos los sacerdotes, y después de ellos el obispo, predican, siempre tomando para su tema esa parte del Evangelio donde José y María trajeron al Señor al Templo en el cuadragésimo día, y Simeón y Ana la profetisa, la hija de Fanuel, vieron Él, tratando las palabras que hablaron cuando vieron al Señor, y de la ofrenda que hicieron sus padres.2 Y cuando todo lo que es consuetudinario se ha hecho en orden, se celebra el sacramento y se produce el despido. 3

1 El Códice de París da el 15 de febrero como "la Quadragesima del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Se reúnen en el santuario [ie martyrium] de la ciudad, y este canon se realiza: Sal. Xcviii.; Ktzord [ie Antífona], Todos los fines ... Gal., Iii., 24-29, Aleluya, Sal. Xcvi, 2, S. Lucas, II, 22-40. El Códice Bodleian tiene 14 de febrero para este Festival.

2 S. Luke ii. 22-39.

3 Sacramenta aguntur et sic fit missa.

<57>

IV

CUARESMA

Y cuando llegan los días pascuales, se observan así: 1 Así como nosotros pasamos cuarenta días antes de la Pascua, aquí se cumplen ocho semanas antes de la Pascua. Y se cumplen ocho semanas porque no hay ayuno en los días del Señor, ni en los sábados, excepto en el único día de reposo en el que cae la Vigilia de Pascua, en cuyo caso el ayuno es obligatorio. Con la excepción, entonces, de ese día, nunca hay ayuno en ningún sábado aquí durante todo el año. Por lo tanto, deduciendo los ocho días del Señor y los siete sábados (porque el sábado, como dije antes, el ayuno es obligatorio) a partir de las ocho semanas, quedan cuarenta y un días rápidos, que llaman aquí Eortae, que es Quadragesimae .2

1 No se encuentran rastros de la Quadragesima antes del siglo IV. El quinto Canon del Concilio de Nicea (325) contiene la mención más temprana de él. Se hicieron varios esfuerzos en varios países para combinar la Quadragesima con la Semana Santa. S. Crisóstomo habla de que se terminó la Quadragesima y comenzó la "Gran semana". En Roma y en Alejandría, la Semana Santa se incluyó en la Quadragesima de tal manera que todo el ayuno duró solo seis semanas, pero en Constantinopla y en los países que observaron el uso de Antioquía se observó el ayuno durante siete semanas. Los domingos solo se exceptuaban en Roma, pero en Constantinopla, tanto los domingos como los sábados, con la excepción de la víspera de Pascua, estaban exentos del ayuno. (Duchesne, Christian Worship, 4th edit., Pp. 242 y sig.)

2 El brazo viejo. Lect. tiene: "Para la Santa Quadragesima: primera lectura, Isa. i. 16-20; segundo, Ezequiel xviii. 20-23; tercero, Rom. vi. 3-14; cuarto, Col. ii. 8 hola; quinto , Hebreos xi 1-31, sexto, Isa. Xlv 17-26, séptimo, Ef., Iii., 14, iv, 13, octavo, Jer., Xxxii, 19-44, noveno, Job xxxviii. 2-xxxix. 35; décimo, 1 Cor viii. 5-ix. 23; undécimo, Heb. I. 1-12; duodécimo, Isa. Vii. 11-vii 10; decimotercero, Isa. Liii. 1-liv. 5; decimocuarto, 1 Cor. Xv. 1-28 {continued next page}

<58>

1. Servicios los domingos.

Ahora los varios días de las varias semanas se mantienen así:

En el día del Señor después del primer canto, el obispo lee en el Anastasis el relato de la Resurrección del Señor del Evangelio, como en todos los días del Señor a lo largo de todo el año, y todo se hace en la Anástasis y en la Cruz como en todos los días del Señor durante todo el año, hasta el amanecer. Luego, por la mañana, se dirigen a la iglesia mayor, llamada martyrium, que está en el Gólgota, detrás de la Cruz, y allí se hacen todas las cosas que son habituales en los Días del Señor. De manera similar, también cuando se produce el despido de la iglesia, van con himnos a la Anastasis, como siempre lo hacen en los Días del Señor, y mientras se hacen estas cosas, se llega a la quinta hora. Lucernare, sin embargo, tiene lugar a su propia hora, como de costumbre, en la Anastasis y en la Cruz, y en los diversos lugares sagrados; en el día del Señor se guarda la novena hora.

2. Servicios de la semana.

El segundo día de la semana van al primer cockcrow al Anastasis, como lo hacen durante todo el año, y todo lo que es habitual se hace hasta la mañana. Luego, en la tercera hora van a la

{pie de página continuando de la página de arriba} décimo quinto, Dan. vii. 13-27; decimosexto, 1 Cor. xii. 1-7; decimoséptimo, 1 Cor. xii. 1-7; decimoctavo, Ezek. xxxvii. 1-14; decimonoveno, 1 Tim. iii. 14-16. Aquí termina el canon de ellos que van a ser bautizados ".

1 Mgr. Duchesne insertaría aquí "no".

<59>

Anastasis, y se hacen las cosas que son habituales durante todo el año a la hora sexta, porque ir a la tercera hora en Quadragesima es adicional. En la sexta y novena horas también; y en Lucernare, se hace todo lo que es costumbre durante todo el año en los lugares sagrados. Y en el tercer día de la semana, todas las cosas se hacen como en el segundo día de la semana.

3. Miércoles y viernes.

Una vez más, en el cuarto día de la semana van por la noche a la Anastasis, y todas las cosas habituales se hacen hasta la mañana y también a la tercera y sexta hora. Pero en la novena hora van a Sion, como es habitual en esa hora en el cuarto y sexto días de la semana durante todo el año, por la razón de que el ayuno siempre se guarda aquí en el cuarto y sexto días de la semana incluso por los catecúmenos, excepto unos mártires 'día debería ocurrir. Porque si el día de los mártires tiene lugar en el cuarto o sexto día de la semana en Quadragesima, no van a Sión a la hora novena. Pero en los días de Quadragesima, como dije antes, proceden a Sión en el cuarto día de la semana a la hora novena, de acuerdo con la costumbre de todo el año, y se hacen todas las cosas que son habituales a la hora novena, excepto la oblación, para, para que el

1 El viejo leccionario armenio. tiene: "En la santa Quadragesima, en la primera semana del cuarto día de la semana, se reúnen a la décima hora en la sagrada Sión, y este canon se lleva a cabo: Exod. i. 1-ii. 10; Joel i. 14 -20; Ps. Li. 5ff. " (Gregory Asharuni solo da el quinto verso como la antífona).

2 El brazo viejo. Lect. : "El viernes, a la hora décima se reúnen en la sagrada Sión, y este canon se lleva a cabo: Deut. Vi., 4-vii., 10; Job vi. 2-vii., 13; Isa. Xl. 1-8; Sal. Xli .4 "

<60>

las personas siempre pueden ser instruidas en la ley, tanto el obispo como el sacerdote predican diligentemente. Pero cuando se produce el despido, la gente acompaña al obispo con himnos desde allí a la Anastasis, de modo que ya es la hora de la lucernare cuando entra en la Anastasis; luego se dicen himnos y antífonas, se hacen oraciones, y el servicio (missa) de lucernare tiene lugar en la Anastasis y en la Cruz. Y el servicio de Lucernare es siempre más tarde en esos días en Quadragesima que en otros días durante todo el año. El quinto día de la semana, todo se hace como en el segundo y tercer día de la semana. En el sexto día de la semana todo se hace como en el cuarto, incluido el ir a Sión a la hora novena, y la escolta del obispo desde allí a la Anastasia con himnos.

4 Sábado.

Pero en el sexto día de la semana las vigilias se observan en Anastasis desde la hora de su llegada desde Sión con himnos, hasta la mañana, es decir, desde la hora de Lucernare cuando entraron, hasta la mañana del día siguiente, es decir, la Sábado. Y la oblación se hace en el Anastasis anterior, que el despido puede tener lugar antes del amanecer. A lo largo de toda la noche, los salmos se dicen responsivamente a su vez con antífonas y con varias instrucciones, todo dura hasta la mañana, y el despido, que tiene lugar el sábado en la Anastasis, es antes del amanecer, es decir, la oblación, para que el el despido puede tener lugar en Anastasis a la hora en que el sol comienza a subir. Por lo tanto, entonces, se guarda cada semana de Quadragesima, tomando el despido

<61>

colocar antes en el Sábado, es decir, antes del amanecer, como dije, para que los hebdomadarii, como se los llama aquí, puedan terminar su ayuno antes. Para la costumbre del ayuno en Quadragesima es que el despido en el Día del Señor es a la quinta hora para que aquellos a quienes llaman hebdomadarii, es decir, aquellos que mantienen las semanas de ayuno, puedan tomar alimentos. Y cuando estos tomaron el desayuno en el Día del Señor, no comen hasta el sábado por la mañana después de haberse comunicado en la Anastasis. Es por el bien de ellos, entonces, que pueden terminar su ayuno cuanto antes, que la despedida del sábado en la Anastasis es antes del amanecer. Por su bien, el despido es por la mañana, como dije; no es que solo se comuniquen, sino que todos los que tienen una mentalidad así se comunican ese día en Anastasis.

5. El ayuno.

Esta es la costumbre del ayuno en Quadragesima: algunos, cuando han comido después del despido en el Día del Señor, es decir, alrededor de la quinta o sexta hora, no comen durante toda la semana hasta después del despido en la Anastasis en el Sábado; estos son ellos quienes mantienen las semanas de ayuno.

Tampoco, después de haber comido en la mañana, comen en la noche del sábado, sino que toman una comida el día siguiente, es decir, en el día del Señor, después del despido de la iglesia a la quinta hora o más tarde, y luego no desayunan hasta que llegue el sábado, como he dicho antes. La costumbre aquí es que todos los que están apotacticae, como los llaman aquí, ya sean hombres o mujeres, comen solo una vez al día en

<62>

el día en que comen, no solo en Quadragesima, sino durante todo el año. Pero si alguna de las apócticas no puede mantener toda la semana de ayuno como se describe anteriormente, toman la cena en el medio (de la semana), en el quinto día, a través de Quadragesima. Y si alguno no puede hacer esto, se queda con dos días de ayuno (en la semana) a través de Quadragesima, y ??los que aún no pueden hacer esto, toman una comida todas las noches. Porque nadie exige cuánto debe hacer, pero cada uno hace lo que puede, y no se alaba a quien ha hecho demasiado, ni se le culpa de quién ha hecho menos; esa es la costumbre aquí. Pues su comida durante los días de Quadragesima es la siguiente: - No prueban ni pan que no se pueda pesar, ni aceite, ni nada que crezca en los árboles, sino solo agua y un poco de gachas hechas de harina. Quadragesima se mantiene así, como hemos dicho. Y al final del ayuno de semanas la vigilia se mantiene en la Anastasis desde la hora de lucernare en el sexto día de la semana, cuando la gente viene con salmos de Sión, a la mañana del sábado, cuando la oblación se hace en la Anastasis . Y la segunda, tercera, cuarta, quinta y sexta semanas en Quadragesima se mantienen como las primeras.2

1 Panem, quid liberari no potest, pero Arzobispo Bernard lee qui deliquari y traduce: "pan que no se puede colar como un líquido". He adoptado la conjetura librari de Gamurrini.

2 En el viejo Arrn. Lect. hay instrucciones especiales para todas estas semanas. Se encontrarán en el Rituale Armenorum, Apéndice II., Pp. 519f. Como no figuran especialmente en la narración de Etheria, no se dan aquí. Los lugares de reunión en Jerusalén se especifican con las instrucciones de cada día.

<63>

V

SEMANA SANTA Y LAS FIESTAS EN LA PASCUA

1. Sábado antes del Domingo de Ramos. Estación en Bethany.

Ahora cuando ha llegado la séptima semana, es decir, cuando quedan dos semanas, incluida la séptima, antes de la Pascua, 1 se hace todo en cada día como en el. semanas que han pasado, excepto que las vigilias del sexto día de la semana, que se mantuvieron en Anastasis durante las primeras seis semanas, se guardan, en la séptima semana, en Sión, y con las mismas costumbres que se obtuvieron durante las seis semanas en el Anastasis. Durante toda la vigilia se dicen salmos y antífonas apropiados tanto para el lugar como para el día.

Y cuando la mañana del Sabbath2 comienza a amanecer, el obispo ofrece la oblación. Y en la despedida, el archidiácono levanta la voz y dice: "Listémonos todos a la séptima hora en el Lazarium". Y así, a medida que se acerca la hora de la séptima, todos van al Lazarium, es decir, a Bethany, situada aproximadamente en el segundo hito de la ciudad. Y a medida que van de Jerusalén al Lazarium, hay, a unos quinientos pasos del último lugar, una iglesia en la calle en ese lugar donde María

1 Mgr. Duchesne nota que hubo variaciones en la longitud de la Quadragesima en Jerusalén (Christian Worship, p. 243 nota 4, 4ta edición). El viejo armemio Lect. reconoce la Semana Santa como la séptima, y ??Etheria la octava de Quadragesima. Los lugares de encuentro tampoco están del todo de acuerdo en los dos MSS.

2 Para el sábado anterior al Domingo de Ramos, el Old Arm. Lect. da: "El sexto día antes de Zatik (la Pascua), en el Sábado se reúnen en el Lazarium, y este canon se lleva a cabo: Sal. xxx.3, 1 Tesalonicenses 12-17, Aleluya, Sal. Xl; S. Juan xi. 55-xii. 11. "

<64>

la hermana de Lázaro se encontró con el Señor.1 Aquí, cuando llega el obispo, todos los monjes se encuentran con él, y las personas entran a la iglesia, y se dice un himno y una antífona, y ese pasaje se lee en el Evangelio donde la hermana de Lázaro encuentra al Señor Luego, después de haber hecho la oración, y cuando todos han sido bendecidos, van allí con himnos al Lazarium. Al llegar al Lazarium, una gran multitud se reúne para que no solo el lugar mismo, sino también los campos que lo rodean estén llenos. de la gente. Se dicen himnos y antífonas adecuados para el día y el lugar, y asimismo se leen todas las lecciones. Luego, antes del despido, se da aviso de la Pascua, es decir, el sacerdote asciende a un lugar más elevado y lee el pasaje que está escrito en el Evangelio: cuando Jesús, seis días antes, la Pascua había llegado a Betania, y el resto.2 Entonces, ese pasaje ha sido leído y se da aviso de Pascua, el despido se hace. Esto se hace en ese día porque, como está escrito en el Evangelio, estos eventos tuvieron lugar en Betania seis días antes de la Pascua; siendo seis días desde el sábado hasta el quinto día de la semana en que, después de la cena, el Señor fue tomado por la noche. Luego todos regresan a la ciudad directamente a la Anastasis, y Lucernare se lleva a cabo de acuerdo a la costumbre.

2. Domingo de Ramos. (A) Servicios en las Iglesias.

El día siguiente, es decir, el día del Señor, 3 el cual

1 S. John xi. 29, 30.

2 S. John xii. 1 ff.

3 El brazo viejo. Lect. tiene: "En el Día de las Palmas se reúnen en el santuario sagrado de la ciudad, y este canon se cumple: Sal. xcviii .8; Efesios I-3-10; Aleluya; Sal. xcix.; S. Mat. xxi. 1-11. ''

<65>

comienza la semana pascual, y que llaman aquí la Gran Semana, cuando todos los servicios habituales desde el canto del gallo hasta la mañana han tenido lugar en la Anastasis y en la Cruz, proceden en la mañana del Día del Señor según la costumbre a la iglesia mayor , que se llama martyrium Se llama martirio porque está en el Gólgota detrás de la Cruz, donde el Señor sufrió. Cuando se ha observado todo lo que es habitual en la gran iglesia, y antes de que se haga el despido, el archidiácono levanta la voz y dice primero: "Durante toda la semana, a partir de mañana, reunámonos todos en el martirio, que es, en la gran iglesia, en la novena hora ". Luego levanta nuevamente la voz, diciendo: "Listémonos todos hoy en Eleona a la hora séptima". Entonces cuando el despido se ha hecho en la gran iglesia, es decir, el martirio, el obispo es escoltado con himnos a la Anastasis, y después de todo lo que es habitual en el pago del Señor se ha hecho allí, después de la expulsión del martirio. , todos se apresuran a comer, para que todo esté listo al comienzo de la séptima hora en la iglesia de Eleona, en el Monte de los Olivos, donde está la cueva en la que el Señor solía enseñar.

(b) Procesión con Palmas en el Monte de los Olivos. En consecuencia, en la séptima hora1 todas las personas

1 El viejo leccionario armenio. tiene: "En el mismo día, a la hora novena, salen al Monte de los Olivos con ramas de palmera, y allí rezan y cantan salmos hasta la hora décima. Y después de eso descienden a la santa Anastasis, cantando Sal. . cxviii.26 "[NBãEste salmo formaba parte del judaísmo {cont.}

<66>

sube al Monte de los Olivos, es decir, a Eleona, y al obispo con ellos, a la iglesia, donde se dicen himnos y antífonas adecuados para el día y el lugar, y las lecciones de la misma manera. Y cuando se acerca la hora novena, suben con himnos al Imbomon, es decir, al lugar desde donde el Señor ascendió al cielo, y allí se sientan, porque todas las personas siempre tienen la orden de sentarse cuando el obispo está presente; los diáconos solos siempre están de pie. Se dicen himnos y antífonas adecuados para el día y el lugar, intercalados con lecturas y oraciones. Y a medida que se acerca la hora undécima, se lee el pasaje del Evangelio, donde los niños, llevando ramas y palmas, se encuentran con el Señor, diciendo; Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor, 1 y el obispo se levanta inmediatamente, y toda la gente con él, y todos van a pie desde lo alto del Monte de los Olivos, y toda la gente va delante de él con himnos y antífonas, respondiendo las unas a las otras: ¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor! Y todos los niños del vecindario, incluso los que son demasiado pequeños para caminar, son llevados por sus padres sobre sus hombros, todos ellos con ramas, algunas palmeras y algunas aceitunas, 2 y así el obispo es escoltado en el mismo manera como el Señor fue en la antigüedad. Para todos, incluso los de rango, tanto matronas como hombres, acompañan al obispo en todo el camino de esta manera, haciendo que estos

{nota al pie continuada} Hallel. Se observará que la oreja de Eteria atrapó la antífona recurrente: "Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor" (versículo 26), pero ella no parece haber reconocido el salmo. De acuerdo con el uso antiguo, la antífona se cantaba después de cada verso como un estribillo.]

1 S. Matt. xxi. 9.

2 S. Matt. xxi. 8.

<67>

respuestas, desde la cima del monte a la ciudad, y desde allí a través de toda la ciudad hasta la Anástasis, yendo muy lentamente para que la gente no se cansara; y así llegan a la Anastasis a última hora. Y al llegar, aunque es tarde, lucernare se lleva a cabo, con oración en la Cruz; después de lo cual las personas son despedidas.

3. Lunes en Semana Santa

Al día siguiente, el segundo día de la semana, todo lo que es habitual se realiza desde el primer canto del gallo hasta la mañana en el Anastasis; también en la tercera y sexta horas todo se hace de manera habitual en todo Quadragesima. Pero en la novena hora todos se reúnen en la gran iglesia, que es el martyrium, 1 donde se dicen himnos y antífonas continuamente hasta la primera hora de la noche y se leen las lecciones adecuadas para el día y el lugar, intercaladas siempre con oraciones. Lucernare tiene lugar cuando se acerca su hora, es decir, de modo que ya es de noche cuando se hace el despido en el martirio. Cuando el despido se ha realizado, el obispo es escoltado desde allí con himnos a la Anastasis, donde, cuando ha entrado, se dice un himno, seguido de una oración; los catecúmenos y luego los fieles son bendecidos, y se hace el despido.

1 El viejo leccionario armenio. Tiene: "El primer día de la semana del ayuno de Zatik (Pascha) se reúnen en el santuario sagrado de la ciudad, y este canon se cumple: Génesis i-1-iii. 20; Prov. I. 1-9; Isa. Xl. 1-8; Ps. Lxv.5 "

<68>

4. Martes en Semana Santa. En el tercer día de la semana1 todo se hace como en el segundo, con esta única cosa añadida: que a altas horas de la noche, después del rechazo del martirio, y después de ir a la Anastasis y después del despido allí, todos proceden a esa hora noche a la iglesia, que está en el monte Eleona. Y cuando han llegado a esa iglesia, el obispo entra a la cueva donde el Señor solía enseñar a sus discípulos, 2 y después de recibir el libro del Evangelio, se para y lee las palabras del Señor que están escritas en el Evangelio según a Mateo, donde dice: Presta atención para que nadie te engañe.3 Y el obispo lee todo el discurso, y cuando lo lee, se hace la oración, se bendicen a los catecúmenos y los fieles, se hace el despido. , y todos regresan del monte a su casa, ya es muy tarde en la noche.

5. Miércoles en Semana Santa.

En el cuarto día de la semana, todo se hace como en el segundo y tercer días de la semana durante todo el día desde el primer canto del gallo en adelante, pero después de que el despido ha tenido lugar en el martyrium4 por la noche,

1 El viejo leccionario armenio. tiene: "En el tercer día de la semana [el último Códice Bodleian tiene: 'se reúnen en el Monte de los Olivos', de acuerdo con Etheria], en la hora décima. Y este canon se lleva a cabo: Gen. vi.9- ix. 17; Prov. ix. 1-11; Isa. xi. 9-17 {xl. 9-17?}; Ps. xxv.1; S. Mateo xxiv. 3-xxvi 3. "

2 Cf. S. Matt. xxiv. 3.

3 S. Matt. xxiv. 4.

4 El viejo leccionario armenio. tiene: "El cuarto día de la semana en la décima hora se reúnen en el santuario sagrado de la ciudad, y este canon se lleva a cabo: Gen. xviii. 1-xix. 30; Prov. i. (Continúa en la página siguiente)

<69>

y el obispo ha sido escoltado con himnos a la Anastasis, en seguida entra a la cueva que está en la Anastasis, y se para dentro de los rieles; pero el sacerdote se para frente a los rieles y recibe el Evangelio, y lee el pasaje donde Judas Iscariote fue a los judíos y declaró lo que deberían darle para que él traicionara al Señor.1 Y cuando el pasaje ha sido leído, hay tal Gimiendo y gimiendo de todas las personas que nadie puede ayudar a llorar a esa hora. Luego sigue la oración, luego la bendición, primero de los catecúmenos, y luego de los fieles, y se hace el despido.

6. Jueves Santo .-- (a) Misa celebrada dos veces.

El quinto día de la semana todo lo que se acostumbra se hace desde el primer canto del gallo hasta la mañana en Anastasis, y también en la tercera y en la sexta hora. Pero a la hora octava, todas las personas se reúnen en el martyrium2 según la costumbre, solo

{nota al pie continua desde arriba} 1-19; Zech. xi. 11-14; PD. xli.4 Y después del salmo descienden a la santa Anastasis, y se lee una lección, S. Matt. xxvi. 14-16. "

1 S. Matt. xxvi. 14,15.

2 El brazo viejo. Lect. tiene: "El quinto día de la semana es del viejo Zatik, con respecto a lo que Jesús dijo a Sus discípulos: 'Con deseo he deseado comer contigo este Zatik'. Se reúnen a la séptima hora en el santuario de la ciudad, y este canon se lleva a cabo: Gen. xxii. 1-18; Isa. Lxi. 1-6; Actos i.15-26; Ps. Lv.22 Sus palabras , etc. Luego, se descartan los catecúmenos. De nuevo, Is. xxiii.5 {Ps xxiii. 5?}; 1 Cor. xi. 23-33; S. Mateo xxvi. 20-39.

Y luego el sacrificio se ofrece en el santuario sagrado y ante la Santa Cruz. Y en la misma hora proceden a la sagrada Sion. El canon y el Apóstol son lo mismo: porque lo recibí del Señor: S. Marcos xiv. 12-26.

Y en la misma hora salen al Monte de los Olivos, y realizan el servicio vespertino de adoración. Y se unen {pie de página continúa}

<70>

antes que en otros días, porque el despido debe hacerse antes. Luego, cuando la gente se reúne, todo lo que debe hacerse ya está hecho, y la oblación se hace ese día en el martirio, y el despido tiene lugar alrededor de la décima hora. Pero antes de que se haga el despido, el archidiácono levanta la voz y dice: "Reunámonos todos a la primera hora de la noche en la iglesia que está en Eleona, porque nos espera un gran trabajo hoy, en esta misma noche. " Luego, después del despido en el martyrium, llegan detrás de la cruz, donde solo se dice un himno y se hace la oración, y el obispo ofrece la oblación allí, y todos se comunican. Tampoco se ofrece la ofrenda detrás de la cruz en cualquier día del año, excepto en este día. Y después del despido

{pie de página continúa desde arriba} con la misma vigilia, y con tres gubalays de salmos. [Señor. Conybeare cree que gubalay se deriva de kefalaion = capítulo. Cada canon de los salmos se divide para los propósitos litúrgicos en siete gubalays, cada gubalay que comprende dos o tres Salmos, y al final de ella se repite el Gloria Patri.] Y en las oraciones se dice con gonuklisia [genuflexiones].

Del primer gubalay, Ps. ii.2

Del segundo gubalay, Ps. xli.5

Del tercer gubalay, Ps. lix.1

Del cuarto gubalay, Ps. lxxxviii.5, Ktzord, Ellos fueron cortados de tu mano.

Del quinto gubalay, Ps. cix2., Ktzord, Ellos hablaron de mí y con lengua engañosa.

Y después del quinto salmo, y el quinto gubalay, y la quinta oración, en la misma tarde leen el Evangelio de S. Juan xiii. 31- xviii. 1.

En la misma tarde suben a la loma [en el monte. de aceitunas. El peregrino de Burdeos lo llama 'la pequeña colina'. Sir C. Wilson piensa que puede ser la ligera elevación en la cresta de Olivet, conocida luego como Galilea], y este canon se realiza: Ps. cix.4; S. Luke xxii. 39-46.

En la misma hora de la noche se reúnen en la habitación de los discípulos, y leen la lección, S. Marcos xiv. 33-42. "

<71>

allí van a la Anastasis, donde se hace la oración, los catecúmenos y los fieles son bendecidos según la costumbre, y se hace el despido.

(b) Estación Nocturna en el Monte de los Olivos.

Y así todos se apresuran a volver a su casa para comer, porque inmediatamente después de haber comido, todos van a Eleona a la iglesia donde está la cueva donde el Señor estaba con Sus Apóstoles en este mismo día. Entonces, hasta aproximadamente la quinta hora de la noche, se dicen himnos y antífonas adecuados para el día y el lugar, las lecciones también se leen de la misma manera, con las oraciones intercaladas, y los pasajes del Evangelio se leen donde el El Señor se dirigió a Sus discípulos el mismo día en que se sentó en la misma cueva que está en esa iglesia. Y van allí a eso de la hora sexta de la noche con himnos hasta el Imbomon, el lugar donde el Señor ascendió al cielo, donde se leen de nuevo lecciones, himnos y antífonas apropiadas al día se dice, y todas las oraciones que son hechos por el obispo también son adecuados tanto para el día como para el lugar.

(c) Estaciones en Getsemaní.

Y en el primer canto del gallo descienden del Imbomon con himnos, y llegan al lugar donde el Señor oró, como está escrito en el Evangelio1: y Él se retiró2 (de ellos) alrededor del molde de una piedra, y oró, y el descanso. Hay en ese lugar una iglesia elegante. El obispo y toda la gente

1 S. Luke xxii. 41.

2 Lat. et accessit, pero Vulg, tiene ipse avulsus est, ver p. xxxiv.

<72>

ingrese, se dice una oración adecuada para el lugar y para el día, con un himno apropiado, y se lee el pasaje del Evangelio donde dijo a Sus discípulos: Velad, no entren en tentación1; se lee todo el pasaje y se hace la oración. Y luego, todos, hasta el niño más pequeño, bajan con el Obispo, a pie, con himnos a Getsemaní; donde, a causa de la gran cantidad de personas en la multitud, que se cansan debido a las vigilias y los débiles a través de los ayunos diarios, y porque tienen una colina tan grande para descender, llegan muy lentamente con himnos a Getsemaní. Y más de doscientas velas de la iglesia están listas para dar luz a todas las personas. A su llegada a Getsemaní, 2 primero se hace una oración adecuada, luego se dice un himno, luego se lee el pasaje del Evangelio donde se tomó al Señor. Y cuando se ha leído este pasaje, hay tanto gemido y gemido de toda la gente, junto con el llanto, que su lamentación puede ser escuchada quizás hasta la ciudad.

(d) Regreso a Jerusalén.

Desde esa hora van con himnos3 a la ciudad a pie, llegando a la puerta en el momento en que un hombre comienza a reconocer a otro, y de allí a la derecha en medio de la ciudad; todos, como un hombre, grandes y pequeños, ricos y pobres, todos están listos

1 S. Marco xiv. 38.

2 El leccionario armenio viejo tiene: "En la misma hora de la noche, en el santo Monte de los Olivos en Getsemaní. Y leen S. Mateo xxvi 36-56".

3 El viejo leccionario armenio tiene: "En la misma hora de la noche vienen cantando Salmos cxviii.1, y lo recitan hasta que llegan antes del Gólgota, y él lee S. Mateo xxvi. 57-xxvii."

<66>

allí, porque en ese día especial, ningún alma se retira de las vigilias hasta la mañana. De este modo, el obispo es escoltado desde Getsemaní hasta la puerta de embarque, y desde allí a través de toda la ciudad hasta la Cruz.

7. Viernes Santo.-- (a) Servicio al amanecer.

Y cuando llegan antes de la Cruz, la luz del día ya está creciendo. Allí se lee el pasaje del Evangelio donde el Señor es llevado ante Pilato, con todo lo que está escrito acerca de lo que Pilato le habló al Señor o a los judíos; 1 se lee todo. Y luego el obispo se dirige a la gente, consolándola porque han trabajado toda la noche y están a punto de trabajar durante ese mismo día, (no les pide) que estén cansados, sino que tengan esperanza en Dios, que por esa fatiga les dará una mayor recompensa Y alentándolos como puede, se dirige a ellos así: "Id ahora, cada uno de vosotros, a vuestras casas, y siéntate un rato, y todos ustedes estén listos aquí justo antes de la segunda hora del día, que desde ese momento de la hora a la sexta puedes contemplar el sagrado palo de la Cruz, cada uno de nosotros creyendo que será provechoso para su salvación, luego, a partir de la sexta hora, todos debemos reunirnos de nuevo en este lugar, es decir, antes del Cruz, para que podamos aplicarnos a las lecturas y oraciones hasta la noche ".

(b) La Columna de la Flagelación.

Después de esto, cuando la despedida en la Cruz se ha realizado, es decir, antes de que salga el sol, todos van

1 S. Matt. xxvii. 2, etc .; S. Mark xv. 1, etc .; S. Luke xxiii, 1, etc .; S. Juan xviii. 28, etc.

<74>

enseguida, con fervor a Sion, rezar en la columna en la que azotaron al Señor.1 Y volviendo de allí, se sientan un rato en sus casas, y en este momento todos están listos.

(c) Veneración de la Cruz.

Luego se coloca una silla para el obispo en el Gólgota2 detrás de la Cruz, que ahora está de pie; 3 el obispo se sienta debidamente en la silla y se coloca ante él una mesa cubierta con un lienzo; los diáconos se paran alrededor de la mesa, y un ataúd dorado es

1 El viejo leccionario armenio tiene: "En la misma hora de la noche van al palacio del Juez, y él [es decir, el Lector] lee S. Juan xviii. 28-xix. 16. ''

2 El viejo leccionario armenio tiene: "Al amanecer, el viernes, la madera sagrada de la cruz se pone antes del santo Gólgota, y la congregación adora hasta la hora novena. La adoración se completa, y a la hora sexta se reúnen en el santo Gólgota, y repiten ocho Salmos y cinco lecturas del Evangelio. Y uno por uno de los salmos, hay dos y una, y al mismo tiempo oraciones.

PD. xxxv. Illinois. [No es fácil entender esto, pero el Sr. Conybeare piensa que el arreglo fue así: Ps. de pie para Salmo, y L. para Lección: L. Ps. PD. L. Ps. PD. L. Ps. PD. L. Ps. PD. L., haciendo cinco Lecciones y ocho Salmos.]

Lección i. : Zech. xi. 11-14; Galón. vi. 14-18, Ps. xxxviii.17; Es un. iii. 9-15; Phil. ii. 5 11.

Oración con gonuklisia [genuflexión] Ps. xli.6; Es un. l. 4-9; ROM. v. 6-11; Aleluya; PD. xxii. 18; Amos viii. 9-12; 1 Cor. yo. 18-31.

Oración con gonuklisia: Ps. xxxi.5; Es un. lii. 13-liii.12; Heb. ii. 11-18; S. Matt. xxvii. 3-53; Heb. ix. 11-28; S. Mark (en MS Matt.) Xv. 16-41.

Oración con gonuklisia: Ps. lxxxviii.4 Lección xiii. Jer. (en MS Isa.) xi. 18-21; Heb. X. 19-31; S. Luke xxiii. 32- (49). [La publicación se rompe, la parte entre corchetes () se agrega desde Bodleian MS. y así sucesivamente en la próxima línea.].

(Oración con gonuklisia. Ps. Cii.1, Zacarías xiv. 6-) ll; Lection xvi .; 1 Tim. vi. 13-16; S. John xix. 25-37. "

3 Ver Introducción, p. xlv.

<75>

traído que es el palo sagrado de la Cruz. El ataúd se abre y (la madera) se saca, y tanto la madera de la Cruz como el título1 se colocan sobre la mesa. Ahora, cuando se coloca sobre la mesa, el obispo, mientras se sienta, sostiene firmemente las extremidades del bosque sagrado en sus manos, mientras que los diáconos que lo rodean lo vigilan. Está guardado así porque la costumbre es que las personas, tanto fieles como catecúmenos, vayan una por una y, inclinándose ante la mesa, besen la madera sagrada y la atraviesen. Y debido a que, no sé cuándo, se dice que alguien mordió y robó una porción de la madera sagrada, así está custodiado por los diáconos que están parados, para que nadie que se acerque se aventure a hacerlo nuevamente. Y a medida que todas las personas pasan una por una, inclinándose todas, tocan la Cruz y el título, primero con la frente y luego con la mirada. luego besan la Cruz y pasan, pero ninguno pone su mano sobre ella para tocarla. Cuando han besado la Cruz y han pasado, un diácono se para sosteniendo el anillo de Salomón y el cuerno del cual fueron ungidos los reyes; también besan el cuerno y miran el anillo2. . . todos

1 Rufinus, Hist. Eccl. yo. 7, 8 (alrededor de 400), es responsable de la declaración de que parte de la madera de la verdadera cruz fue enviada a Constantino y parte fue dejada en un ataúd de plata (como aquí) en Jerusalén. De acuerdo con San Ambrosio (395), el sobrenombre original de Pilato (título) fue encontrado por Helena aún unida a la cruz del Salvador, lo que le permitió distinguirlo de los otros dos; pero otras autoridades, incluso Rufino, afirman que se encontró en un lugar separado de la cruz, y que el reconocimiento de la verdadera cruz se debió a un milagro. Evidentemente, en el momento de la visita de Etheria, el "título" se mostró como una de las reliquias de Jerusalén.

2 Aquí hay un paréntesis en el manuscrito, con las dos palabras intraducibles menos secunda en el medio.

<76>

la gente está pasando hasta la sexta hora, entrando por una puerta y saliendo por otra; porque esto se hace en el mismo lugar donde, el día anterior, es decir, el quinto día de la semana, se ofreció la oblación.

(d) Estación antes de la Cruz. Las tres horas.

Y cuando ha llegado la hora sexta, van delante de la Cruz, ya sea en lluvia o en calor, el lugar está abierto al aire, por así decirlo, un patio de gran tamaño y de cierta belleza entre la Cruz y la Anástasis ; aquí todas las personas se reúnen en cantidades tan grandes que no hay vía pública. La silla se coloca para el obispo antes de la Cruz, y de la sexta a la novena hora no se hace nada más, sino la lectura de las lecciones, que se leen así: primero de los salmos donde se habla de la Pasión, luego del Apóstol , ya sea de las epístolas de los Apóstoles o de sus Hechos, dondequiera que hayan hablado de la Pasión del Señor; luego se leen los pasajes de los Evangelios, donde sufrió. Luego, las lecturas de los profetas donde predijeron que el Señor debería sufrir, luego de los Evangelios donde menciona Su Pasión. Así, de la sexta a la novena hora las lecciones son tan leídas y se dicen los himnos, que puede mostrarse a todas las personas que todo lo que los profetas predijeron de la Pasión del Señor se prueba en los Evangelios y en los escritos de los Apóstoles que sido cumplido Y así, a través de esas tres horas, a las personas se les enseña que no se hizo nada que no se haya predicho, y que no se predijo nada que no se cumpliera del todo. Rezo

<77>

también es adecuado para el día se intercalan en todo. La emoción mostrada y el duelo de todas las personas en cada lección y oración es maravillosa; porque no hay ninguno, ni grande ni pequeño, que, en ese día durante esas tres horas, no se lamente más de lo que se puede concebir, que el Señor había sufrido esas cosas por nosotros.

Luego, al comienzo de la hora novena, se lee el pasaje del Evangelio según Juan, donde entregó el espíritu.2 A esta lectura, la oración y el despido siguen.

(e) Oficios de noche. Y cuando el despido antes de la Cruz ha sido hecho, todo se hace en la iglesia mayor, en el martyrium, que son habituales durante esta semana desde la novena hora3 - cuando la asamblea se lleva a cabo en el martyrium - hasta tarde. Y después del despido en el martyrium, van a la Anastasis, donde, cuando llegan, se lee el pasaje del Evangelio donde José rogó el Cuerpo del Señor a Pilato y lo colocó en un sepulcro nuevo.4 Y esta lectura terminó , se dice una oración, los catecúmenos son bendecidos, y se hace el despido.

Pero en ese día no se hace ningún anuncio de una

1 Este es probablemente el registro más antiguo que tenemos de la observancia de las "Tres Horas".

2 S. John xix. 30.

3 El brazo viejo. Lect. tiene: "Oración con gonuklisia. Y luego suben a la iglesia a la hora décima. [La última MS Bodleiana en el lugar de" iglesia "dice" santuario sagrado ", que está de acuerdo con el" martyrium "de Etheria]. Y esto se realiza el canon: Jer., xi., 18-20., Lección, xvii., Isa., Iii., 1-12; Ps., xxii.18; S., Mateo xxvii., 57-61. "

4 S. John xix. 38-42.

<78>

vigilia en la Anastasis, porque se sabe que la gente está cansada; sin embargo, es costumbre vigilan allí. Entonces, todas las personas que están dispuestas, o mejor dicho, que pueden, vigilan, y los que no pueden, no vigilan allí hasta la mañana. Los del clero, sin embargo, que son fuertes o jóvenes vigilan allí, y se dicen himnos y antífonas durante toda la noche hasta la mañana; una multitud muy grande también se queda mirando durante toda la noche, algunos desde la hora tardía y algunos desde la medianoche, cuando pueden.

8. Vigilia de Pascua. Ahora, al día siguiente, el sábado, 1 todo lo que

1 El viejo leccionario armenio tiene: "En el día de reposo al amanecer, en la santa Anastasis: Sal. Ixxxviii. 6, S. Mateo xxvii. 62-66.

Al caer la tarde, en el día de reposo, encienden una antorcha en la santa Anastasis.

Primero el obispo repite Ps. cxiii.2 Y luego el alfil enciende tres velas; y después de él los diáconos, y luego toda la congregación. Y luego, después de eso, suben a la iglesia [el martyrium] y comienzan las vigilias del santo Zatik [vigilias pascuales, como los llama Etheria], y leen doce lecturas. Y con cada uno de ellos cantan salmos. [Aquí está evidentemente la forma primitiva de la ceremonia del Fuego Nuevo en el ritual de la Iglesia Griega en Jerusalén, a la que todavía se le atribuye tal importancia. La ceremonia, sin embargo, no se extiende más allá de la Ciudad Santa, y no se conocía en Roma. Etheria parece haber perdido este servicio de encendido de las velas: su narración se concentra en los recién bautizados. No hay mención en el Viejo leccionario armenio. o en la narración de Etheria sobre la bendición del cirio pascual, que era una antigua costumbre en N. Italia, Galia y España, y tal vez en África. Cf. Duchesne, Christian Worship, págs. 251 y siguientes].

Oraciones con gonuklisia: Ps.cxviii.24; Gen. i.1-iii. 24: Gen. xxii. 1-18; Exod. xii. 1 24; Jonah yo. 1-iv. 11; Exod. xiv. 24-xv. 21; Es un. lx. 1-13.

[Esta lección es presentada verso por versículo con la respuesta: "He aquí, vino el Rey de la Gloria de la luz, iluminando a todas las criaturas"]. {nota al pie continúa abajo}

<79>

es costumbre se hace a la tercera hora y también a la sexta; el servicio en la novena hora, sin embargo, no se celebra en el día de reposo, pero las vigilias pascuales se preparan en la gran iglesia, el martirio. Las vigilias pascuales se mantienen como con nosotros, con esta única adición, que los niños cuando han sido bautizados y vestidos, y cuando salen de la fuente, 1 son conducidos con el obispo primero a la Anastasis; el obispo entra en los rieles de la Anastasis, y se dice un himno, luego el obispo dice una oración por ellos, y luego los acompaña a la iglesia mayor,

{nota al pie continuada} Oraciones con gonuklisia: Job xxxviii. 1-28; 4 Reyes (2 Reyes) ii. 1-22; Jer. xxxi. 31-34; Josh. yo. 1-9; Ezek. xxxvii. 1-14; Dan. iii. 1-90, LXX. [Vea la Canción de los Tres Santos Hijos en los libros apócrifos]

[Esto se revela en el v. 33 después de las palabras: 'No quites tu misericordia de nosotros', con la respuesta, escrita en pequeñas unciales: 'La Santísima Trinidad incorruptible se ha extendido sobre nosotros desde la luz incorruptible. Y haz obra de misericordia propiciatoria; solo para ti sabemos que es nuestro Salvador ". De nuevo, en el v. 52, después de las palabras: 'glorificaron a Dios en medio del horno y dijeron:' viene la respuesta: 'El carnero de Isaac ha sido cambiado. Cristo se ha convertido en nosotros para la salvación '.

En el resto del himno, las palabras: "Lo alaban y lo exaltan para siempre" se repiten treinta veces, como respuesta después de cada versículo.]

Y mientras recitan el himno, en el medio de la noche, ingresan la multitud de los diáconos [la MS de Bodleian. da 'recién sellado'. N.B.ãThe Old Arm. Lect. parece dar dos entradas procesionales al martirio de la Anastasis. Una, cuando comienzan las "vigilias del santo Zatik" y una con los recién bautizados. Etheria parece dar meramente lo último. La Sección 8, "Vigilia de Pascua" junto con el obispo, y este canon se lleva a cabo: Ps. lxv.1 Lección: 1 Cor. xv. 1-11; Aleluya, Ps. xxx.1; S. Matt. xxviii. 1ã20. "

1, es decir, en el baptisterio que Constantino había construido junto a la iglesia de Anastasis. El rito fue uno de inmersión total, y muchos de los catecúmenos eran adultos (Arzobispo Bernard), aunque Etheria usa la palabra infantes de ellos aquí: véase Thompson en Baptismal Offices, p. 177.

<80>

donde, según la costumbre, todas las personas están vigilando. Aquí se hace todo lo que es habitual con nosotros, y después de que se ha hecho la oblación1, se produce el despido. Después de que la despedida de las vigilias se ha hecho en la iglesia mayor, van a la vez con himnos a la Anastasis, donde se lee el pasaje del Evangelio sobre la Resurrección. La oración se hace, y el obispo nuevamente hace la oblación. Pero todo se hace rápidamente a causa de las personas, que no deben retrasarse más, y por lo tanto, se despide a la gente. El rechazo de las vigilias tiene lugar ese día a la misma hora que con nosotros.

9. Servicios en la Octava de Pascua.

Además, los días pascuales se mantienen hasta una hora tardía como con nosotros, y los despidos tienen lugar en su orden a lo largo de los ocho días pascuales, como es costumbre en todas partes en la Pascua de Resurrección a lo largo de la octava. Pero el adorno (de las iglesias) y el orden (de los servicios) aquí son los mismos en toda la Octava de Pascua, como lo son durante la Epifanía, en la iglesia mayor, en la Anastasis, en la Cruz, en Eleona, en Belén, como así como en el Lazarium, de hecho, en todas partes, porque estos son los días pascuales. El primer día del Señor2 proceden a la gran iglesia,

1 El viejo leccionario armenio. tiene: "Se ofrece el sacrificio. Y después del despido en la misma noche, él ofrece en la santa Anastasis antes del santo Gólgota, y lee instantáneamente a Juan xx. 1-18".

2 es decir, el día de Pascua en sí.

<81>

es decir, el martirio, 1 así como en el segundo y tercer día de la semana, pero siempre de modo que después de la despedida en el martirio, vayan a la Anástasis con himnos. El cuarto día de la semana proceden a Eleona, el quinto a Anastasis, el sexto a Sión, el sábado 3 antes de la cruz, pero el día del Señor, 4 es decir, el octavo, (

1 El viejo leccionario armenio. tiene: "Al amanecer, de la congregación en el santo domingo de Zatik, se reúnen en el santuario sagrado, y este canon se lleva a cabo: Hechos 1: 14; Aleluya; Sal. cxlvii. 12; S. Marcos xvi. 8. En el mismo domingo de Zatik, suben a la hora novena al santo Monte de los Olivos, y allí cantan un Salmo, y bajan con Salmos a la santa Anastasis. Y de allí proceden al atardecer a la santa Sión, y este canon se realiza: Ps. cxlix.1; S. John xx. 19 25. "

2 "En el segundo día de la semana se reúnen en el santuario, y este canon se lleva a cabo: Sal. Ixv.1, Hechos ii. 22-41; Aleluya, Sal. Cxlvii .12, S. Lucas xiv. 12.

El tercer día de la semana, se reúnen en el santuario del Proto-mártir Esteban, y este canon se realiza: Ps. v. 12; Hechos ii. 42-iii. 21; PD. xxi. 1; S. Luke xxiv. 13-35.

Cuarto día de la semana, se reúnen en la sagrada Sión, y este canon se realiza: Ps. cxlvii. 12; Hechos iii. 22-iv. 12; S. Jas. yo. 1-12; Aleluya; PD. lxv. 1; S. Luke xxiv. 36-40.

Quinto día de la semana, se reúnen en el santo Monte de los Olivos, y este canon se realiza: Ps. xcix. 5; Hechos iv. 13-31; S. Jas. yo. 13-27, aleluya; PD. xv. S. Matt. v. 1-12.

El viernes se reúnen antes del santo Gólgota, y este canon se realiza: Ps. xcviii. 3; Hechos iv. 32-v. 11; S. Jas. ii. 1-13; Aleluya; PD. xciii. ; S. John xxi. 1 14. "

3 "En el día de reposo se reúnen en la santa Anastasis, y este canon se lleva a cabo: Sal. Lxvii.1, Hechos v. 12-33, S. Jas. Ii. 14-26; Aleluya; Sal. Ixxxi;; S. Juan I. 15-25 ".

4 The Old Lect. tiene: "Hoy se reúnen en el santuario sagrado, y este canon se lleva a cabo: Sal. Ixv.; Hechos v. 34-vi 7; S. Jas. iii. 1-13; Sal. cxlvii .12; S .Juan I. 1-11.

El mismo domingo suben al Monte de los Olivos a la hora novena y allí cantan Salmos por un espacio. Y desde allí bajan con los Salmos a la santa Anastasis, y este canon se realiza: Ps. cxlix.1; S. John xx. 26-31 ".

Las siguientes instrucciones en el Antiguo Brazo. Lect. no soportar {pie de página continúa más abajo}

<82>

proceder) a la gran iglesia otra vez, es decir, al martirio.

Además, en los ocho días pascuales el obispo va todos los días después del desayuno a Eleona con todo el clero, y con todos los niños que han sido bautizados, y con todos los que son apóstatas, hombres y mujeres, y también con todas las personas quienes están dispuestos Se dicen himnos y se hacen oraciones, tanto en la iglesia que está en Eleona, donde está la cueva donde Jesús solía enseñar a Sus discípulos, y también en el Imbomon, es decir, en el lugar desde donde el Señor ascendió al cielo. Y cuando se han dicho los salmos y se ha hecho la oración, bajan de allí con himnos a la Anastasis a la hora de Lucernare. Esto se hace a lo largo de los ocho días. 10. La estación de Vísperas en Sion el domingo de Pascua.1 Ahora, en el día del Señor en la Pascua, después de la despedida de Lucernare, es decir, en la Anastasis, todas las personas escoltan al obispo con himnos a Sión. Y, al llegar, se dicen himnos adecuados para el día y el lugar, se hace la oración, y el pasaje del Evangelio

{pie de página continúa desde arriba} directamente en cualquier parte de la narración de Etheria, pero se da aquí porque se relacionan con la administración de los Misterios:

"Lecciones de la administración del Misterio (= mustagwgi / a) después del despido son [leídas] en el santuario el segundo día de la misma semana: 1 Pet. V. 8-14.

A continuación, administra el Misterio el séptimo día de la misma semana: 1 Cor. xi. 23-32.

El domingo al final de Zatik. Él lee en la santa Anastasis durante la administración del Misterio: 1 Pet. ii. 1-10. "

[NÓTESE BIEN. Las instrucciones dadas en S. Cyril's Catech. O en. parecen coincidir en general con toda esta serie.]

1 Ver nota 1 en la página anterior.

<85>

se lee donde el Señor, 1 en el mismo día, y en el mismo lugar donde la iglesia se encuentra ahora en Sion, entró a sus discípulos cuando se cerraron las puertas. Es decir, cuando uno de sus discípulos, Tomás, estuvo ausente, y cuando regresó y los otros apóstoles le dijeron que habían visto al Señor, él dijo: "Excepto que veré, no creeré". 2 Cuando esto ha sucedido leído, se vuelve a hacer la oración, los catecúmenos y los fieles son bendecidos, y todos regresan a su casa tarde, como a la segunda hora de la noche.

11. Domingo después de Pascua.

Nuevamente, en la Octava de Pascua, 3 es decir, en el día del Señor, todo el pueblo sube a Eleona con el obispo inmediatamente después de la hora sexta. Primero se sientan por un rato en la iglesia que está allí, y se dicen himnos y antífonas adecuados para el día y el lugar; también se hacen oraciones adecuadas para el día y el lugar. Luego suben al Imbomon con himnos, y allí se hacen las mismas cosas que en el lugar anterior. Y cuando llega el momento, todas las personas y todos los apotactitas escoltan al obispo con himnos hasta la Anastasis, llegando allí a la hora habitual de lucernare. Así que Lucernare se lleva a cabo en la Anastasis y en la Cruz, y todas las personas a un hombre escoltan al obispo de allí con himnos a Sion. Y cuando han llegado, se dicen allí también himnos apropiados para el día y para el lugar, y finalmente se lee el pasaje del Evangelio donde,

1 S. John xx. 19.

2 S. John xx. 25.

3 Consulte la nota 4 en la página 81. "El mismo domingo", etc.

<84>

en la octava de Pascua, 1 el Señor entró donde estaban los discípulos y reprendió a Tomás porque no había creído. La totalidad de esa lección se lee, con oración después; tanto los catecúmenos como los fieles son bendecidos, y todos regresan a su casa como de costumbre, igual que en el día del Señor de la Pascua, a la segunda hora de la noche.

12. Pascua a Pentecostés. Ahora, desde la Pascua hasta el quincuagésimo día, es decir, al Pentecostés, nadie ayuna aquí, ni siquiera los que son apóstatas. Durante estos días, como a lo largo de todo el año, las cosas habituales se hacen en la Anastasis desde el primer canto del gallo hasta la mañana, y en la sexta hora y en el lucernare igualmente. Pero en los Días del Señor, la procesión es siempre al martirio, es decir, a la gran iglesia, según la costumbre, y van desde allí con himnos a la Anastasis. En el cuarto y sexto días de la semana, como nadie ayuna durante esos días, la procesión es para Sion, pero por la mañana; el despido se hace en su debido orden.

13. La Ascensión .-- Festival en Belén.2

En el cuadragésimo día después de Pascua, es decir, en el quinto

1 S. John xx. 26-29.

2 Entre Pascua y Pentecostés, Etheria no describe festivales a excepción de esta mención superficial de la Ascensión, de la cual "es imposible encontrar un rastro antes de la mitad del siglo IV" (Duchesne). No se da en el Antiguo Brazo. Lect., Pero el 7 de mayo encontramos lo siguiente--

"Se reúnen ante el santo Gólgota, el día de la aparición en el cielo de la Señal de la Santa Cruz, y este {pie de página continúa más abajo}

<85>

día laborable - (para todos ir el día anterior, es decir, el cuarto día de la semana, después de la sexta hora a Belén para celebrar las vigilias, porque las vigilias se llevan a cabo en Belén, en la iglesia donde está la cueva1 donde el Señor estaba nacido) - En este quinto día de la semana, el cuadragésimo día después de la Pascua, el despido2 se celebra en su debido orden, de modo que los sacerdotes y el obispo predican, tratando las cosas adecuadas para el día y el lugar, y luego cada uno regresa a Jerusalén tarde.

VI

FESTIVALES DE PENTECOSTÉS

1. Día de Pentecostés -- (a) Estación matutina.3

Pero en el quincuagésimo día, es decir, el día del Señor, cuando la gente tiene mucho que hacer, todo lo que es habitual se hace desde el principio.

{nota al pie continúa desde arriba} canon se realiza: Ps. xcvii.6; Epístola de Cirilo, obispo de Jerusalén a Constantino; Galón. vi. 14-18; Aleluya; PD. xcviii. ; S. Matt. xxiv. 30-35. "

1 Ver Introducción, p. xlvii.

2 Lat. missa celebratur.

3 en el brazo viejo. Lect. tenemos lo siguiente: "El domingo de Pentecostés santo, se reúnen en el Santuario. Canon: Ps. cxliii.10, Hechos 2: 1-21; Aleluya; Ps. Cuán hermosos son los tribunales, S. Juan xiv. 15-24.

Al mismo tiempo, después del despido del Santuario a la tercera hora, se dirigen a la sagrada Sión. Canon: Ps. lo mismo, y la misma lección; S. John xiv. 25-29.

El mismo domingo, a la hora décima, se reúnen en el santo Monte de los Olivos, y se usa el mismo Salmo y la misma lección, S. Juan xvi. 5-15. Y allí, después del Evangelio, tiene lugar una gonuklisia, tres veces. Y en todos los lugares de la misma manera, y en incluso se dirigen a Holy Sion. Canon: Ps. cxliii. 10; S. John xiv. 15-24. "

<86>

el canto del gallo en adelante; la vigilia se guarda en la Anastasis, y el obispo lee el pasaje del Evangelio que se lee siempre en el Día del Señor, a saber, el relato de la Resurrección del Señor, y después todo lo acostumbrado se hace en la Anástasis, como todo el año. . Pero cuando llega la mañana, todas las personas se dirigen a la gran iglesia, es decir, al martirio, y allí se hacen todas las cosas habituales; los sacerdotes predican y luego el obispo, y se hacen todas las cosas prescritas, y se hace la ofrenda, como es costumbre en el día del Señor, solo se apresura el mismo despido1 en el martirio, para que pueda hacerse antes del tercero. hora.

(b) Estación en Sion. Y cuando el despido se ha realizado en el martyrium, todas las personas, a un hombre, escoltan al obispo con himnos a Sion, [de modo que] están en Sion cuando la tercera hora ha llegado completamente. Y a su llegada se lee el pasaje de los Hechos de los Apóstoles2 donde el Espíritu descendió para que todas las lenguas [se oyeran y todos los hombres] comprendieran lo que se estaba hablando, y la despedida se produjera después en su debido momento. los sacerdotes leen allí de los Hechos de los Apóstoles acerca de lo mismo, porque ese es el lugar en Sión - hay otra iglesia allí ahora - donde una vez, después de la Pasión del Señor, la multitud se reunió con los Apóstoles,

1 lat. eadem adceleleratur missa.

2 Hechos ii. 1 ff.

<87>

y donde se hizo esto, como hemos dicho anteriormente. Luego, el despido se produce a su debido tiempo, y la oblación se realiza allí. Entonces, para que la gente pueda ser despedida, el archidiácono levanta la voz y dice: "Listémonos todos en Día en Eleona, en el Imbomon, inmediatamente después de la sexta hora".

(c) Estación en el Monte de los Olivos.

Así que todas las personas regresan, cada una a su casa, para descansar, e inmediatamente después del desayuno ascienden al Monte de los Olivos, es decir, a Eleona, cada uno como puede, para que no quede cristiano en la ciudad que no lo haga. ir. Cuando, por lo tanto, han subido al Monte de los Olivos, es decir, a Eleona, primero entran en el Imbomon, es decir, el lugar desde donde el Señor ascendió al cielo, y los obispos y los sacerdotes toman asiento allí, y del mismo modo toda la gente. Las lecciones se leen allí con himnos intercalados, las antífonas también se dicen adecuadas para el día y el lugar, también las oraciones que están intercaladas tienen referencias similares. El pasaje del Evangelio también se lee cuando habla de la Ascensión del Señor, y también de los Hechos de los Apóstoles1, que habla de la Ascensión del Señor al cielo después de su Resurrección. Y cuando esto termina, los catecúmenos y luego los fieles son bendecidos, y bajan de allí, ya es la hora novena, e ir con himnos a la iglesia que está en Eleona, donde está la cueva donde el Señor solía Siéntate y enséñales Y como ya es

1 S. Lucas xxiv 50 y sigs .; Hechos i. 9 ss.

<88>

después de la décima hora cuando llegan, lucernare tiene lugar allí; se hace la oración, y los catecúmenos y asimismo los fieles son bendecidos.

(d) Procesión nocturna.

Y entonces todas las personas a un hombre descienden desde allí con el obispo, diciendo himnos y antífonas adecuados para ese día, y así llegan muy lentamente al martirio. Ya es de noche cuando alcanzan la puerta de la ciudad, y alrededor de doscientas velas de la iglesia se proporcionan para el uso de la gente. Y como está a una buena distancia de la puerta de entrada a la gran iglesia, es decir, el martirio, llegan aproximadamente a la segunda hora de la noche, porque van todo el camino muy lentamente para que la gente no se canse de estar a pie. Y cuando se abren las grandes puertas, que miran hacia el mercado, todas las personas entran al martirio con himnos y con el obispo. Y cuando han entrado en la iglesia, se dicen himnos, se hace oración, se bendicen a los catecúmenos y también a los fieles; después de lo cual van de nuevo con himnos a la Anastasis, donde a su llegada se dicen himnos y antífonas, se hace oración, se bendicen a los catecúmenos y también a los fieles; esto también se hace en la Cruz. Por último, todos los cristianos a un hombre escoltan al obispo con himnos a Sión, y cuando llegan allí, se leen las lecciones adecuadas, se dicen salmos y antífonas, se hace la oración, se bendicen a los catecúmenos y los fieles, y el despido toma lugar. Y después del despido todos se acercan a la mano del obispo, y luego todos regresan a su casa a eso de la medianoche.

<89>

Por lo tanto, se fatiga mucho ese día, porque la vigilia se guarda en la Anastasis desde el primer canto del gallo, y no hay pausa desde ese momento en adelante durante todo el día, pero toda la celebración (de la Fiesta) dura tanto que Es medianoche cuando todos regresan a casa después de que la despedida haya tenido lugar en Sion.

2. Reanudación de los Servicios Ordinarios. Ahora, desde el día después del quincuagésimo día, todo el ayuno como es costumbre durante todo el año, cada uno como sea capaz, excepto en el día de reposo y en el día del Señor, que nunca se guardan como ayunos en este lugar. En los días siguientes, todo se hace como durante todo el año, es decir, la vigilia se guarda en la Anastasis desde el primer canto del gallo. Y si es el Día del Señor, en el primer canto del abuelo el obispo lee por primera vez en la Anastasis, como es costumbre, el pasaje del Evangelio concerniente a la Resurrección, que siempre se lee en el Día del Señor, y luego se dicen himnos y antífonas en el Anastasis hasta la luz del día. Pero si no es el día del Señor, solo himnos y antífonas se dicen de la misma manera en la Anastasis desde el primer canto del gallo hasta la luz del día. Todos los apotactitas, y de las personas que pueden, asisten; el clero va por turnos, a diario. El clero va allí al principio del canto del gallo, pero el obispo siempre, cuando comienza a amanecer, puede despedirse por la mañana con todo el clero presente, excepto en el día del Señor, cuando (el obispo) tiene que ir al primer cangrejo, él puede leer el Evangelio en la Anastasis. Después todo está hecho como de costumbre

<90>

en la Anastasis hasta la sexta hora, y en la novena, así como en Lucernare, según la costumbre de todo el año. Pero en el cuarto y sexto día de la semana, la novena hora se mantiene en Sion como es habitual.

VII

BAUTISMO1

1. La inscripción de las competencias.

Además, debo escribir cómo se les enseña a los que se bautizan en Pascua. Ahora el que da su nombre, lo entrega el día antes de Quadragesima, y el sacerdote escribe los nombres de todos; esto es antes de las ocho semanas que he dicho que se guardan aquí en Quadragesima. Y cuando el sacerdote ha anotado los nombres de todos, después del día siguiente de Quadragesima, es decir, el día en que comienzan las ocho semanas, la silla se coloca para el obispo en medio de la gran iglesia, es decir, en el martirio, y los sacerdotes se sientan en sillas a cada lado de él, mientras que todo el clero se para. Luego, uno por uno, las competencias se plantean, viniendo, si son hombres (viri) con sus padres, y si son mujeres (femina), con sus madres. Entonces el obispo pregunta a los vecinos de cada uno que ha entrado acerca de cada individuo, diciendo: "¿Esta persona lleva una vida buena, es obediente a sus padres, no se le dio al vino, ni es engañosa?" haciendo también preguntas sobre los diversos vicios que son más serios en el hombre.2 Y si él

1 Para esta sección, véase Thompson en Baptismal Offices, págs. 52 y sigs.

2 Lat. singula vitiae quae sunt tamen graviora en homine. Es difícil, así que decida si esto significa "los varios más".

<91>

le ha demostrado en presencia de testigos que es irreprochable en todos estos asuntos respecto de los cuales ha investigado, escribe su nombre con sus propias manos. Pero si se lo acusa de algún asunto, le ordena que salga y le dice: "Permita que lo corrija, y cuando se haya enmendado, déjelo ir a la fuente (lavacrum)". Y cuando hace preguntas acerca de los hombres, también lo hace con respecto a las mujeres. Pero si alguno es un extraño, no viene tan fácilmente al Bautismo, a menos que tenga testimonios de quienes lo conocen.

2. Preparación para el Bautismo - Catequesis.

Esto también debo escribir, reverenda hermanas, para que no piense que estas cosas se hacen sin una buena razón. La costumbre aquí es que aquellos que vienen al Bautismo durante esos cuarenta días, que se mantienen en días de ayuno, son exorcizados por el clero temprano en el día, tan pronto como la despedida de la mañana se ha hecho en la Anastasis. Inmediatamente después, se coloca la silla para el obispo en el martirio de la gran iglesia, y todos los que han de ser bautizados se sientan alrededor, cerca del obispo, tanto hombres como mujeres, sus padres y madres parados allí también. Además de esto, todas las personas que desean escuchar entran y se sientan; sin embargo, solo los fieles, porque ningún catecúmeno ingresa allí cuando el obispo les enseña la Ley a los demás. A partir del Génesis él repasa todas las Escrituras

{nota al pie continua desde arriba} graves vicios humanos "(en hombres y mujeres), en cuyo caso aparentemente no hay fuerza en el tamen, o" los diversos vicios, que son más graves en un hombre (que en una mujer) de todos modos , "en cuyo caso Etheria usa homo, donde justo antes y después ella usa vir.

<92>

durante esos cuarenta días, explicándolos, primero literalmente, y luego desplegándolos espiritualmente. También se les enseña acerca de la Resurrección, y también todas las cosas concernientes a la Fe durante esos días. Y esto se llama catequesis.

3. "Traditio" del Credo.

Luego, cuando se completan cinco semanas desde el momento en que comenzó su enseñanza, (a los Competencia) se les enseña el Credo.1 Y al explicar el significado de todas las Escrituras, también explica el significado del Credo; cada artículo primero literalmente y luego espiritualmente. Por este medio todos los fieles en estas partes siguen las Escrituras cuando se leen en la iglesia, ya que se enseñan durante esos cuarenta días desde la primera hasta la tercera hora, ya que la catequesis dura tres horas. Y Dios sabe, reverendo hermanas, que las voces de los fieles que entran para escuchar la catequesis son más fuertes (en aprobación) de las cosas que el obispo explica y explica de lo que son cuando se sientan y predican en la iglesia. Luego, después de que se realiza el retiro de la catequesis, ya que es la tercera hora, el obispo es escoltado con himnos al Anastasis. Entonces el despido tiene lugar a la tercera hora. Así se les enseña durante tres horas al día durante siete semanas, pero en la octava semana de Quadragesima, que se llama la Gran Semana, no hay tiempo para que se les enseñe, porque las cosas que se describen [arriba] se deben llevar out.2

1 lat. accipient simbolum. 2 es decir, los servicios de Semana Santa.

<93>

4. "Redditio" [Recitación] del Credo.

Y cuando han pasado las siete semanas, [y] queda la semana pascual, a la que llaman la Gran Semana, luego el obispo llega por la mañana a la gran iglesia en el martirio, y se le coloca la silla en el ábside. detrás del altar, donde vienen uno por uno, un hombre con su padre y una mujer con su madre, y recitan el Credo al obispo. Y cuando han recitado el Credo al obispo, él se dirige a todos y les dice: "Durante estas siete semanas se les ha enseñado toda la ley de las Escrituras, también han oído hablar de la Fe y de la resurrección de la carne , y todo el significado del Credo, en la medida de lo posible, siendo aún catecúmenos. Pero las enseñanzas del misterio más profundo, es decir, del Bautismo mismo, no se puede escuchar, siendo aún catecúmenos. Pero, para que no se piense que cualquier cosa se hace sin una buena razón, estos, cuando has sido bautizado en el Nombre de Dios, lo escucharás en la Anastasis, durante los ocho días pascuales, después de que se haya producido el rechazo de la iglesia. Tú, siendo todavía catecúmenos , no se pueden contar los misterios más secretos de Dios ".

5. Catequesis místicas.

Pero cuando han llegado los días de Pascua, durante esos ocho días, es decir, desde Semana Santa hasta la Octava, cuando se produce el despido de la iglesia, van con himnos a la Anastasis. La oración se dice antes, los fieles son bendecidos, y el obispo se para, apoyado en los rieles interiores que están en la cueva.

<94>

de la Anastasis, y explica todas las cosas que se hacen en el Bautismo. En esa hora ningún catecúmeno se acerca a la Anástasis, pero solo los neófitos y los fieles, que desean oír sobre los misterios, entran allí y las puertas se cierran para que ningún catecúmeno se acerque. Y mientras el obispo analiza y expone cada punto, las voces de los que aplauden son tan fuertes que pueden oírse fuera de la iglesia. Y verdaderamente los misterios están tan desplegados que no hay nadie indiferente a las cosas que escucha que así se explican.

Ahora, ya que en esa provincia algunas personas conocen tanto el griego como el siríaco, mientras que otros saben griego solo y otros solo siríaco; y porque el obispo, aunque conoce el siríaco, aunque siempre habla griego, y nunca es siríaco, siempre hay un sacerdote que, cuando el obispo habla griego, interpreta al siríaco, para que todos entiendan lo que se enseña. Y debido a que todas las lecciones que se leen en la iglesia deben leerse en griego, él siempre las defiende y las interpreta en siríaco, por el bien de la gente, para que siempre puedan ser edificadas. Además, los latinos de aquí, que no entienden ni siríaco ni griego, para no sentirse desilusionados, les han explicado (todo), porque hay otros hermanos y hermanas que saben griego y latín, y que traducen al latín para ellos. Pero lo que es, por encima de todo, muy agradable y admirable aquí, es que los himnos, las antífonas y las lecciones, así como las oraciones que dice el obispo, siempre tienen referencias apropiadas y adecuadas, tanto para el día que se celebra y también al lugar donde se lleva a cabo la celebración.

<95>

VIII

DEDICACIÓN DE IGLESIAS1

Esos son llamados los días de dedicación cuando la santa iglesia que está en el Gólgota, y que llaman el martyrium, fue consagrada a Dios; la iglesia santa también que está en Anastasis, es decir, en el lugar donde el Señor se levantó después de Su Pasión, fue consagrado a Dios en ese día. Por lo tanto, la dedicación de estas iglesias sagradas se celebra con el más alto honor, porque la Cruz del Señor se encontró en este mismo día. Y fue tan ordenado que, cuando las iglesias santas arriba mencionadas fueron consagradas por primera vez, ese debería ser el día en que se había encontrado la Cruz del Señor, para que toda la celebración se hiciera junta, con todo regocijo, sobre el yo -mismo día. Además, de las Sagradas Escrituras2 se desprende que este es también el día de la dedicación, cuando el santo Salomón, habiendo terminado la Casa de Dios que él había edificado, se puso delante del altar de Dios y oró, tal como está escrito en los libros del Crónicas.

Entonces, cuando llegan estos días de dedicación, se guardan durante ocho días. Y la gente comienza a reunirse de todas partes muchos días antes; no solo monjes

1 en viejo leccionario armenio tenemos: "23 de septiembre, dedicación de los lugares sagrados. En el primer día en la santa Anastasis, este canon se lleva a cabo: Sal. Ixv.1; Tim., iii. 14-16; Aleluya: Sal. cxlvii.12; S . Juan x. 22-42 ... " [Señor. Conybeare nota eso en el MS. la última línea de esta lección es arrancada así como el comienzo de la rúbrica que sigue, y que se relaciona con la fiesta de la Cruz, llamada Warag, al día siguiente.]

2 2 Chron. vi., vii. 8-10.

<96>

y apotactitae de varias provincias, de Mesopotamia y Siria, de Egipto y de Thebaid (donde hay muchos monjes), y de cada lugar y provincia diferentes, ya que no hay nadie que no cambie sus pasos a Jerusalén ese día por tal regocijo y para tales días elevados, pero los laicos también de la misma manera, tanto hombres como mujeres, con mentes fieles, se reúnen en Jerusalén de todas las provincias en esos días, por el bien del día santo y los obispos, incluso cuando han sido pocos, están presentes en la cantidad de cuarenta o cincuenta en Jerusalén en estos días, y con ellos vienen muchos de sus clérigos. Pero ¿por qué debería decir más? porque aquel que en estos días no ha estado presente en una fiesta tan solemne, piensa que ha cometido un gran pecado, a menos que una cierta necesidad, que impide a un hombre volver a llevar a cabo una buena resolución, lo haya obstaculizado. Ahora, en estos días de la dedicación, el adorno de todas las iglesias es el mismo que en Pascua y en la Epifanía, también cada día la procesión se realiza en varios lugares santos, como en Pascua y en Epifanía. Porque en el primer y segundo día es para la iglesia mayor, que se llama martyrium. El tercer día es para Eleona, es decir, la iglesia que está en ese monte desde donde el Señor ascendió al cielo después de Su Pasión, y en esta iglesia está la cueva donde el Señor solía enseñar a Sus Apóstoles en el Monte de los Olivos. Pero en el cuarto día. . .

A K M Adam